



SAMUEL ROVINSKI

*el* <sup>1910</sup> *martirio*  
*del pastor*

EL MARTIRIO DEL PASTOR

el martirio  
del pastor

11

COLECCION SEPTIMO DIA

EL MAXIMO DEL PASTOR

21

*Diseñó la portada: Valeria Varas.*

CONSEJO EDITORIAL

Samuel Rovinski

# el martirio del pastor



EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA

Segunda Edición  
EDUCA, Centroamérica, 1987

Reservados todos los derechos.  
Hecho el depósito de Ley.

862.4 Rovinski Gruszko, Samuel, 1931. —  
R875m El Martirio del pastor / Samuel Rovinski.  
2a. ed.— San José, C.R.: EDUCA, 1987.

ISBN 9977-30-022-4

I. Literatura costarricense — Teatro. I, Ro-  
mero y Galdámez, Oscar Arnulfo, Arz.  
II. Título.

© EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA  
—EDUCA—

Organismo de la Confederación Universitaria Centroamericana  
CSUCA, integrada por: Universidad de San Carlos de Guatemala,  
Universidad de El Salvador, Universidad Nacional Autónoma de  
Honduras, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Universi-  
dad Nacional de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Universidad  
Nacional de Panamá.

Apartado 64, 2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica.

La paz yo quiero, pero apenas  
hablo ellos  
arman la guerra

Salmo 120, 7

## SUGERENCIAS PARA EL MONTAJE

*La planta del escenario debe ser lo suficientemente amplia como para colocar plataformas en diversos niveles y un espacio dominante en el centro que represente el interior de la Iglesia. La disposición de la gradería en forma de anfiteatro es la más indicada, porque ofrece el espacio de la orquesta para algunas acciones de grupo.*

*El sistema de iluminación cenital permite concentrar y definir más apropiadamente las escenas.*

*Altavoces distribuidos en la gradería forjarán la participación imaginativa del público en la atmósfera de represión y en la de las misas.*

*No es necesario definir los ambientes con mucha precisión; con algunos muebles u objetos significativos es suficiente.*

*El Cristo Traspasado debe dominar el espacio de la Iglesia, con un altar parco y un podio liviano*

que sirva de púlpito y pueda trasladarse paulatinamente hacia la orquesta, conforme Monseñor avanza hacia el pueblo.

En las dos pantallas que custodian a la Iglesia se proyectarán escenas de la represión en el país, filmadas por camarógrafos de televisión, y diapositivas con imágenes en primeros planos de personajes aludidos, recortes de periódicos, alegorías religiosas y otras que puedan complementar la acción.

El espectador debe tener constantemente la sensación de descubrir una realidad despojada de los elementos superfluos que no afectan la evolución de los acontecimientos ni la conducta de los protagonistas. Debe ser una nueva visión de lo inmediato.

El autor

## PRIMERA PARTE

*(En la pantalla)*

**1. Los lobos atacan al rebaño, mientras el pastor vela desde lejos confiado en la justicia divina.**

*(En el interior de la parroquia de Santiago de María, dos sacerdotes jesuitas, vestidos de seglar discuten. Uno hojea un libro de la biblioteca de Monseñor, en tanto el otro observa el jardín exterior desde la ventana. De cuando en cuando, gorjeos y trinos y, tal vez el canto de un gallo, nos recuerdan el campo).*

### JESUITA I

*(las manos cruzadas tras la espalda, frente a la ventana)*

Dichosa alma de Dios. El país se desangra y él cuida su jar-

dín. Dime, Rutilio, ¿te parece que es totalmente inocente o disimula?

### PADRE GRANDE

Es un hombre bueno. . ., pero no se te olvide que es un hombre de Iglesia.

### JESUITA 1

Tú y yo somos hombres de Iglesia. Esa no es razón para dar la espalda a la realidad. Por el contrario, la Iglesia está obligada a velar por su rebaño cuando los lobos atacan.

### PADRE GRANDE

*(cerrando el libro, se acerca a la ventana)*

Monseñor confía en la justicia divina. El piensa que los lobos se convertirán. La palabra de Dios conmoverá sus sentimientos y los hará dóciles.

### JESUITA 1

Pues en este país los lobos devorarán todo el rebaño antes que cambien sus sentimientos. Además, Monseñor es culpable de toda esta odiosa campaña contra los jesuitas.

## PADRE GRANDE

¿Por qué dices eso?, no me parece justo.

### JESUITA I

Bueno, en realidad todo el mundo sabe que su homilía dio pie a la campaña. ¿No acusó a los curas modernos que pretenden instaurar una nueva cristología de carácter horizontal contra la jerarquía vertical de la Iglesia? ¿No fue en esa homilía cuando acusó a los jesuitas de adoctrinamiento marxista? Dime, ¿qué falta hacía su voz en el coro de nuestros detractores?

## PADRE GRANDE

Es cierto que fue una imprudencia de su parte.

### JESUITA I

¿Y todavía lo consideras un hombre bueno? A mí me parece que es un gran simulador. Es un hombre ambicioso de poder, como todos los demás. Sabe que se aproxima la elección de Arzobispo de San Salvador, y que él puede ser candidato de los conservadores.

## PADRE GRANDE

Yo no he oído su nombre entre los candidatos. . .

## JESUITA I

Pero yo sí. La oligarquía piensa en él y ya comenzó a presionar sobre los obispos. . .

## PADRE GRANDE

¿Y Monseñor Rivera? A mí me parece que Monseñor Rivera cuenta con gran apoyo.

## JESUITA I

Monseñor Rivera está marcado. Defiende abiertamente a la iglesia popular y eso es pecado mortal.

## PADRE GRANDE

Pues mira, yo sigo en mis trece. . . Para mí que Arnulfo es una buena persona y sensible al dolor humano. Pero no tiene ninguna formación política. . .

## JESUITA I

No hace falta ser un sociólogo en este país para darse cuenta de la injusticia social. Tú, por ejemplo, la ves, la palpas, la hueles todos los días. No eres político, no eres marxista. Eres un hombre de iglesia. Sin embargo, ayudas a los campesinos a organizarse contra la explotación de los terratenientes de esta región.

## PADRE GRANDE

Hay que ser de piedra para no compadecerse de su miseria. Al fin y al cabo somos pastores de uno de los rebaños más miserables y explotados de este Continente. . . Monseñor es también sensible a esa miseria y trata de ayudar a su manera. No se le puede acusar de hipócrita. Es un hombre del pueblo, pobre como cualquier campesino.

### JESUITA I

Pero sí de poder. . . Acuérdate de mí. Será elegido Arzobispo de San Salvador.

*(mirando por la ventana)*

No quiero encontrarme con él. Creo que ahí viene. . . Me voy.

## PADRE GRANDE

Te veré en mi parroquia el martes. No te olvides de traermela la información que te pedí.

### JESUITA I

Sí, sí, hasta luego.

*(sale apresuradamente).*

*(el Padre Grande deja el libro sobre el escritorio.  
Entra Monseñor, sacudiéndose las manos en la  
sotana. Le sonríe. Luego se acerca para abrazarlo)*

### MONSEÑOR

Debiste avisar que estabas aquí. No me habría demorado tanto en el jardín.

### PADRE GRANDE

No quise interrumpir tus quehaceres. Sé que te gusta cuidar tus rosales. . .

### MONSEÑOR

Bueno, como decía Voltaire: cultiva tu jardín. ¿Qué buenos vientos te traen?

### PADRE GRANDE

Nada en especial, Arnulfo. Una simple visita de amigo.

### MONSEÑOR

Tú no me engañas. Somos viejos amigos. Te conozco. Algo importante te trae. ¿Quieres tomar algo?

PADRE GRANDE

No, no gracias. Mira, no te quitaré mucho tiempo.

MONSEÑOR

Tiempo es lo que sobra.

PADRE GRANDE

. . . Arnulfo, estamos entrando en crisis en esta región. Los campesinos no soportan más. Los terratenientes los tienen aterrorizados para que cesen en sus demandas de aumento de salarios. Hasta yo he estado recibiendo anónimos. . .

MONSEÑOR

*(se sienta frente al escritorio, revolviendo entre los papeles)*

¿Qué puedo hacer yo, Rutilio, o tú? Son asuntos laborales. Para eso están los sindicatos.

PADRE GRANDE

Yo pensé que tú. . . En fin, creo que por tus amistades. . . Ellos te respetan. . .

MONSEÑOR

¿Quiénes son ellos?

## PADRE GRANDE

Pues los terratenientes. . .

## MONSEÑOR

*(incómodo)*

¿Y qué quieres tú que haga yo con los terratenientes? No soy Ministro de Trabajo. . .

## PADRE GRANDE

Tú puedes hablarles. Ellos te escucharán. Diles que negocien con los campesinos. Si no es gran cosa lo que piden. No se van a arruinar.

*(Monseñor permanece en silencio)*

Si tú les hablaras, se aliviaría la tensión. . .

*(Monseñor no levanta la cabeza de sus papeles y el Padre Grande comienza a enojarse)*

Arnulfo. . . Es tu pueblo. . .

## MONSEÑOR

*(levantando la cabeza)*

¡Nunca lo he olvidado, Rutilio. . .! Sé que existe una odiosa diferencia entre ricos y pobres, pero yo no puedo hacer otra cosa que apelar a los buenos sentimientos de los ricos. Y algo he logrado, pero no debo dar un paso más allá de lo que permite el Vaticano.

#### PADRE GRANDE

Arnulfo: este país está ardiendo y tú hablas de caridad cristiana. . . Mira las comunidades eclesiales de base. ¿Qué más espíritu cristiano les puedes pedir? Ellos están haciendo más por este pueblo que todos nuestros sermones juntos de caridad.

#### MONSEÑOR

*(ligeramente irritado)*

¡A mí no me apartarán de mis obligaciones como sacerdote! Estas comunidades son más marxistas que cristianas y las autoridades tienen razón en acusarnos de subversivos cuando las apoyamos. . .

#### PADRE GRANDE

Me sorprendes, Arnulfo. . . Yo no creo que seas capaz de apoyar a la represión. . .

#### MONSEÑOR

Nunca he dicho tal cosa. . .

## PADRE GRANDE

Pues el gobierno no es otra cosa que un aparato de represión. . .

## MONSEÑOR

Yo digo que la Iglesia no debe excederse. Su lugar es la catedral y la parroquia: no la calle. . . No quiero que se persiga a los sacerdotes también. . .

## PADRE GRANDE

¿Sabes una cosa. . .? Llegará el momento en que eso suceda, con o sin la participación oficial de la Iglesia. Los acontecimientos nos envolverán a todos. . .

## MONSEÑOR

Pero yo no contribuiré con mi complicidad. Los sacerdotes que incitan a la violencia se hacen cómplices del marxismo.

## PADRE GRANDE

¿Así es que ayudar a los campesinos perseguidos, explotados, al borde del hambre, es incitarlos a la violencia? ¿Yo incito a la violencia?. . . Tú me conoces. Sabes muy bien que hasta me han acusado de derechista. ¿Cómo puedes afirmar que sea cómplice de los marxistas?

MONSEÑOR

*(desvía la vista hacia la ventana. No tiene condiciones de polemista)*

Tal vez me excedí. . . Perdóname. La verdad es que yo respeto tu labor; No soy yo quien va a decirte lo que debes hacer en tu parroquia. . .

PADRE GRANDE

*(acercándose al escritorio)*

Arnulfo: ¡intercede por los pobres! Trata de convencer a los terratenientes para que mejoren los salarios. . .

MONSEÑOR

Pero yo te dije. . .

PADRE GRANDE

*(atajándolo)*

. . . antes de que empeore la situación. Sólo te pido que les hables. . .

MONSEÑOR

Está bien, Rutilio; lo haré por ti. . . Pero debes saber que

yo no apoyo a quienes desean arrastrar a la Iglesia por senderos equivocados.

### PADRE GRANDE

Todos somos de la misma Iglesia. Lo que importa es el pueblo. Y este pueblo necesita nuestra ayuda.

### MONSEÑOR

Haré lo que Dios quiera, Rutilio. . . Pero vamos a otra cosa. Soy un pésimo anfitrión. No te ofrecí nada. ¿Ya almorzaste?

### PADRE GRANDE

¿Me vas a invitar?

### MONSEÑOR

Después de la ~~misa~~ te convidó a mi pobre mesa.

*(se levanta y coge del brazo al Padre Grande)*

Vamos, quiero mostrarte el obsequio de uno de esos terratenientes para nuestro altar. . .

*(salen)*

*(En la Nunciatura Apostólica se reúne un grupo de oligarcas con el Nuncio y el Presidente a barajar candidatos para el puesto de arzobispo)*

## NUNCIO

Me colocan ustedes en una situación muy incómoda, señores.

## OLIGARCA 1

No se trata de presionarlo, Su Excelencia. Sólo queremos su cooperación para mantener la paz en este país.

## NUNCIO

Les ruego que me comprendan. . .

*(agita unos papeles)*

Aquí tengo una petición firmada por la mayoría de los religiosos del país para que se nombre a Monseñor Rivera. Y ustedes me proponen a un sacerdote que tiene muy poco apoyo. . . ¿Cómo podría justificarlo ante la Santa Sede?

## OLIGARCA 2

Discúlpeme por decírselo de una manera brutal, Excelencia, pero nosotros no podemos aceptar a Monseñor Rivera. Está demostrado que es un marxista.

## OLIGARCA 1

Así es, Excelencia. Monseñor Rivera se dedica a atacarnos a nosotros, diciendo que los ricos somos los culpables de la injusticia social.

## OLIGARCA 2

Alborota el avispero, Excelencia. Está alentando a la subversión. No podemos permitir que se eche más leña al fuego. Si Monseñor Rivera apoya ese movimiento de la iglesia popular, ¿qué sería cuando tenga el poder de arzobispo?

## OLIGARCA 1

Además está apoyado por los jesuitas marxistas.

## NUNCIO

Por favor, amigo mío, está hablando de gente de nuestra iglesia. . .

## OLIGARCA 1

Perdóneme. . .

## NUNCIO

*(volviéndose hacia el militar, sentado cómodamente en un sillón)*

¿Por qué está tan callado, general? ¿Cuál es la posición de su gobierno?

#### GENERAL

Yo nada más estaba oyendo a estos señores y me parece todo muy interesante. Yo creo que sí, que todo es verdad. Mi gobierno está de acuerdo.

#### NUNCIO

Entonces, ¿usted también cree que Monseñor Rivera tiene una orientación, como dicen ellos, marxista?

#### GENERAL

¿Ah. . .? ¿Marxista? Claro que sí. . ., y no sólo eso. Yo creo que también democristiana. . .

*(risas de los oligarcas y sonrisa comprensiva del Nuncio)*

Imagínese usted. . .

*(se ríe también)*

#### NUNCIO

Monseñor Rivera no es un marxista ni un democristiano,

general. Es un sacerdote. Y un sacerdote no puede profesar ninguna ideología ni filosofía ni posición política que afecte a las sólidas bases de la fe católica. Monseñor Rivera cuenta con las simpatías de una gran mayoría de los religiosos y de los feligreses. Y eso está muy bien para la Iglesia. . .

#### OLIGARCA 1

*(trata de protestar)*

Pero. . .

#### NUNCIO

*(deteniéndolo con un gesto amistoso)*

Sin embargo, mis queridos señores, creo que este pueblo necesita un pastor obediente a Dios y al Santo Padre y que no sea polémico.

#### OLIGARCA 2

*(aliviado)*

Estamos de acuerdo. . .

#### NUNCIO

El próximo arzobispo debe ser moderado y respetuoso de

las buenas relaciones con el Estado. De manera que yo podría recomendar al candidato que reúna el mayor número de atributos sensibles al bienestar de la feligresía. . .

#### OLIGARCA 1

Monseñor Arnulfo Romero es el hombre clave. Usted lo sabe tanto como nosotros, Excelencia.

#### OLIGARCA 2

También es un hombre del pueblo. . . Lo digo para que no nos acusen de clasistas.

#### OLIGARCA 1

Las más respetables familias católicas de nuestro país lo estiman en lo que vale.

#### GENERAL

Es un hombre de confiar. Yo también creo que es la persona más indicada, sobre todo ahora que vienen las elecciones y necesitamos un clima de tranquilidad.

#### OLIGARCA 1

*(al Nuncio)*

Su Excelencia, no queremos quitarle más su precioso tiempo. Díganos, por favor, cuál es en definitiva su criterio.

## NUNCIO

Bien. . . creo que será favorable a la conciliación y unidad de la iglesia y a la concordia nacional.

## OLIGARCA 2

¿Eso quiere decir que apoyará a Monseñor Romero?

## NUNCIO

Daré las mejores recomendaciones sobre él, pero no puedo dejar de transmitir la petición de los religiosos por Monseñor Rivera. . .

*(acallando las protestas)*

Pero creo que las virtudes de Monseñor Romero pesarán mucho en la decisión de nuestra Santa Sede. Y ahora, señores, si gustan pasar al comedor, les ofrezco unos bocadillos para compensar esta fatigosa jornada. . .

*(salen)*

*(En la Universidad Centroamericana, el Padre Grande y dos jesuitas más comentan el nombramiento de Monseñor Romero)*

## JESUITA 1

*(paseándose, enojado)*

Yo les digo que este hombre es nuestro enemigo. . . ¿Qué les pasa a los de allá, es que no se dan cuenta? Nos están persiguiendo, matando a nuestra gente. Ya son seis hermanos que nos expulsan, dinamitan la imprenta del Arzobispado y la Librería Santa Elena. . . , y designan a este hombre, a esta alma bondadosa apoyada por los reaccionarios, por los explotadores. . . Bueno, hermanos, yo creo que esto es el fin. . .

## PADRE GRANDE

No te exaltes, por Dios, hombre. . . No es así. No es tan trágico como lo pintas. ¿De dónde has sacado que Monseñor es nuestro enemigo? El no es enemigo de nadie. Fíjate en su gesto. . .

## JESUITA 1

¿Qué gesto, de qué gesto estás hablando. . . ?

## JESUITA 2

*(interviniendo para aplacar)*

Debemos calmarnos. Yo no veo tan trágica la situación.

## JESUITA 1

Este hombre nos ha combatido, nos ha denunciado públicamente y tú me hablas de un gesto. . .

## PADRE GRANDE

Tal vez parezca una nimiedad. Tal vez yo peque por confiado. Pero Monseñor merece toda mi confianza. . . Ya ustedes vieron que no quiere representantes del gobierno durante la ceremonia. ¿No es eso un gesto significativo? Yo he oído comentarios muy favorables entre todos los religiosos por este gesto. Incluso Monseñor Rivera. . .

## JESUITA 2

Bien, pase el gesto. . . Era lo menos que podía hacer después de estas elecciones fraudulentas. Pero, ¿no se dan cuenta de que hay una clara conspiración de la oligarquía y el gobierno contra la iglesia popular? ¿Qué apoyo, qué defensa podemos esperar de Monseñor Romero cuando él mismo fue propulsado por los reaccionarios?

## PADRE GRANDE

No hay que alarmarse. Es muy prematuro juzgarlo. Espere-mos un poco para conocerlo mejor. Serán sus hechos los que permitan juzgarlo. Creo que es una mala táctica malquistarse con él. Más bien deberíamos estar a su lado para documentarlo mejor sobre nuestra realidad.

## JESUITA 2

Me parece muy razonable lo que dice Rutilio. Necesitamos cordura y paciencia. Nada ganamos con presentarle a Monseñor un muro de oposición sin saber de antemano cuál será su conducta.

## JESUITA 1

Mientras él busque el apoyo de los reaccionarios, su conducta será obviamente a su favor. Yo desconfío. . .

*(se escucha la explosión de una bomba)*

## JESUITA 2

¿Qué fue eso. . . ?

## JESUITA 1

*(asomándose a la ventana)*

¡Nos han tirado una bomba. . . ! Está lleno de humo. . .

*(entra un sacerdote corriendo)*

## SACERDOTE

¡Padre, Padre. . . ! ¡Se está incendiando el plantel. . . !

*(oscurecimiento cuando corren)*

*(Campanas al vuelo. Cantos gregorianos. La escena se va iluminando poco a poco para revelar la ceremonia de entronización de Monseñor Romero. Sacerdotes, religiosas y unos pocos seglares. El nuevo Arzobispo viste las galas de su investidura, pero se ha suprimido todo lujo. El Padre Grande oficia la presentación).*

*(En la pantalla, recortes de periódicos anuncian el triunfo del General Romero en las elecciones del 20 de febrero de 1977 y la ceremonia de investidura de Monseñor Romero. Por los altoparlantes, líderes de oposición denuncian el fraude. En la orquesta comienzan a aparecer obreros, campesinos, universitarios, líderes de la oposición, con pancartas protestando contra el gobierno por las elecciones amañadas. Cuando la orquesta se ha llenado, se escuchan disparos y órdenes de soldados y las gentes comienzan a correr. La luz se va desvaneciendo en medio de disparos y gritos de dolor; continuando a oscuras, hasta que aparecen en las pantallas las escenas reales de la masacre del 28 de febrero en la Plaza Libertad)*

*(En la pantalla)*

**2. Los lobos atacan y el pastor despierta para proteger a su rebaño.**

*(Altoparlantes entre el público)*

*(Círculo de luz en la orquesta)*

*(Ordenes de soldados: "abran las puertas, jueputas". Pausa. Ruidos de armas y gritos. Tumban la puerta. Ráfaga corta de ametralladora).*

*Soldado.—Afuera, afuera. . . Saquen a ese cabrón y a ese otro. . .*

*Mujer.—No, no, a mis niños no. . .*

*Soldado.—Cállese, vieja. . .*

*(Dos jovencitos entran en el círculo, empujados por tres soldados. Los catean brutalmente y luego los obligan a acostarse boca abajo.)*

*Soldado 1. —¿Conque metiéndose a guerrilleros. . .? Cabrones comunistas. . .*

*Soldado 2. —¡Quémalos de una vez. . .!*

*Mujer.—No me los maten, no me los maten... Jesús, Dios mío, si son mis niños. . .*

*(Disparan sobre los jovencitos, que lloran y gritan pidiendo clemencia hasta quedar sin vi-*

*(Alarido de la mujer)*

*da. El Soldado 3 saca un machete y lo levanta sobre el cuello de uno de los muertos. Se apaga el círculo de luz).*

*(En el pequeño comedor del Hospital de la Divina Providencia, dos hermanas de la Orden sirven el desayuno a Monseñor)*

HERMANA 1

*(retirando el plato)*

¿Quiere un poco más, Monseñor?

MONSEÑOR

No, gracias.

HERMANA 1

Pero si no ha comido nada. . .

MONSEÑOR

Está bien así, hermana. Me van a echar a perder con tanto mimo. . .

HERMANA 2

¡Qué mimo ni qué mimo, si ya come usted como un pajarrillo...!

HERMANA 1

Ultimamente se le ve muy triste, Monseñor. ¿No estará enfermo?

MONSEÑOR ROMERO

No, no...

HERMANA 2

Tal vez no le gusta nuestra cocina...

MONSEÑOR ROMERO

Por favor, hermanas... Estoy bien, no se preocupen... Vayan a atender a sus enfermitos, que las necesitan más que yo...

HERMANA 1

Ay, Monseñor, este hospital ya se hace pequeño para tan-

to infortunado. El cáncer es un verdadero azote. ¿Qué podemos hacer nosotras con tan pobres recursos?

### MONSEÑOR ROMERO

Dios proveerá, como siempre hermana. . . Hay que sujetarse a su Divina Misericordia. Entretanto, hay que ayudar al Cielo con nuestros esfuerzos. La miseria de nuestro pueblo es muy grande, hermanas, tengamos piedad de él. . .

### HERMANA 2

Sí, Monseñor, pero a veces nos sentimos tan insignificantes. . .

*(entra el Padre Grande)*

### PADRE GRANDE

Buenos días, hermanas. . .

### MONSEÑOR ROMERO

Siéntate, ven aquí, Rutilio. . . ¿Gustas desayunar. . .? Aquí las hermanas son muy respetuosas del Evangelio. Ellas sí te darán de comer si te ven hambriento. . .

*(las hermanas saludan tímidamente y se retiran)*

## PADRE GRANDE

*(sentándose)*

Arnulfo, tengo miedo. Nos amenazan de muerte y amenazan con destruir la iglesia de Aguilares.

## MONSEÑOR ROMERO

¿Quiénes los amenazan?

## PADRE GRANDE

Los de ORDEN, la UGB. Cualquiera de esas puede ser. De todas maneras son un mismo enemigo. Tú sabes que ahí están el ejército y la policía. Y los terratenientes están financiando la campaña contra nosotros. Debes intervenir, Arnulfo. . . No dejes que se envalentonen.

## MONSEÑOR ROMERO

¿Qué puedo hacer yo. . .? No tengo autoridad, no soy político. . .

## PADRE GRANDE

Denúncialos el domingo en la Catedral. . .

## MONSEÑOR ROMERO

Pero eso no estaría bien. La Iglesia es un lugar de culto. No pretenderás que utilice mis homilías para atacar a los terratenientes o a las autoridades. . .

## PADRE GRANDE

¿Y por qué no. . . ? La Iglesia puede ser el micrófono de Dios. Tú tienes capacidad para hacerlo. Eres un hombre bueno, respetado. . . Todo el mundo te escuchará. Por Dios, Arnulfo, hay que ayudar a este pueblo. . .

## MONSEÑOR ROMERO

No sé qué responderte. . . Déjame pensarlo.

## PADRE GRANDE

No queda mucho tiempo, Arnulfo. . . Quiero estar seguro de tu apoyo antes de irme. . .

## MONSEÑOR ROMERO

¿Por qué no te quedas más tiempo conmigo? Acompáñame a visitar los enfermos. Luego tengo la misa. . .

## PADRE GRANDE

Discúlpame, Arnulfo. . . La gente de la comunidad me espera. Están muy esperanzados con tu ayuda.

## MONSEÑOR ROMERO

*(levantándose para acompañar al Padre Grande)*

Lo pensaré, Rutilio, diles que lo pensaré. El Señor me escuchará en mis oraciones y me aconsejará. . .

## PADRE GRANDE

Yo tengo confianza en ti. . . Sé que nos ayudarás. Ojalá esté con vida para ver la paz y la justicia reinar en El Salvador.

## MONSEÑOR ROMERO

Si Dios así lo quiere, yo también lo veré. . .

*(entra la Hermana 1)*

## HERMANA 1

¿Ya se va, Padre. . . ?

## PADRE GRANDE

Sí, hermana, desgraciadamente debo irme. La próxima vez le aceptaré el desayuno. Hasta luego. . .

## MONSEÑOR ROMERO

¡Que Dios te acompañe. . .!

*(sale el Padre Grande)*

*(Un grupo de terratenientes de Aguilares condena a muerte al Padre Grande)*

## TERRATENIENTE 1

Los indios no quieren trabajar. Dicen que no van a volver al trabajo si no les pagamos lo que piden.

## TERRATENIENTE 2

¡A la mierda esos indios. . .! Sólo con el garrote entienden...

## TERRATENIENTE 3

Yo no pago ni un centavo más . . .

#### TERRATENIENTE 4

Ni yo. . . ¿Qué les pasa a esos cabrones? Antes no eran así, estaban contentos con su tortilla y sus frijoles, ¿Qué quieren ahora, caviar y vodka. . .?

#### TERRATENIENTE 5

Ese cura de Satanás es el culpable. Vino a alborotar a los indios. Acabemos con esa culebra. . .

#### TERRATENIENTE 1

Es un jesuita. Todos los jesuitas están contra nosotros. Deberíamos hacer algo que les meta miedo. . .

#### TERRATENIENTE 5

Pues yo creo que sólo matando a la culebra. . .

#### TERRATENIENTE 2

¡Hagámoslo, pues. . .! ¿Qué esperamos. . .?

#### TERRATENIENTE 1

Que levanten la mano los que estén de acuerdo. . .

*(todos levantan la mano)*

Entonces está hecho: el cura de Satanás no nos volverá a joder. . .

*(se apagan las luces)*

*(En la pantalla: "El Padre Grande, un campesino y un niño fueron asesinados el 12 de marzo de 1977")*

*(Reunión del Senado Presbiterial. Sacerdotes y monjas conversan animadamente cuando entra Monseñor. Se hace el silencio, esperando su palabra).*

## MONSEÑOR ROMERO

Hermanos. . . Estoy un poco confuso y no sé que hacer. Necesito su consejo. El Padre Grande fue mi compañero de estudios y un querido hermano. . . Ustedes saben que nunca predicó el odio, que era incapaz de azuzar la violencia. ¿Por qué lo asesinaron, por qué asesinaron a esos dos inocentes que lo acompañaban? Les confieso que en parte me siento culpable. El acudió a mí cuando necesitaba mi apoyo y yo no se lo di. Quería que denunciara a quienes sembraban el terror entre sus campesinos, y yo no lo hice, ¿Por qué? Tal vez por prudencia para evitarle a la Iglesia más persecución. Pero hoy tengo una deuda con mi amigo y quiero pagarla. El me decía que la Iglesia debía convertirse en el micrófono de Dios. Y yo quiero que así sea. He pensado que la misa del domingo puede ser el comienzo

de una nueva actitud hacia los pobres. He pensado que este funeral debe ser escuchado por todas las gentes de nuestro país. Si ponemos a todas las iglesias en cadena, como dicen en la jerga periodística, no habrá cristiano que deje de enterarse de este asesinato que es una afrenta a la Humanidad. Este domingo, nuestras palabras podrían tener un solo micrófono. . . ¿Qué opinan. . . ?

#### SACERDOTE 1

Me parece una excelente idea, Monseñor.

#### SACERDOTE 2

Yo la apoyo.

#### SACERDOTE 3

A mí también me parece excelente y muy justa. Sin embargo, poner a las iglesias en cadena puede no ser del agrado del Nuncio. No sé si usted Monseñor, tiene atribución de suspender las misas en las demás iglesias. . .

#### MONSEÑOR

¿Qué piensan los demás?

#### SACERDOTE 4

Yo pienso que Monseñor tiene la autoridad para hacerlo.

*(muchos corean la aprobación)*

#### SACERDOTE 5

¿No sería mejor consultarlo al Nuncio?

#### SACERDOTE 1

El Nuncio dirá que no sin pensarlo. Ya conocemos su posición.

#### SACERDOTE 3

Pues la palabra del Nuncio no necesariamente es la definitiva. Está el Derecho Canónico. . .

#### SACERDOTE 4

¡Exacto, el Derecho Canónico. . .! ¿Por qué no consultamos a nuestro experto? El nos dirá si Monseñor tiene o no la autoridad para hacer lo que quiere en su diócesis.

## MONSEÑOR

*(quien ha escuchado, aparentemente distraído)*

¿Todos están de acuerdo...?

*(murmullo de aprobación)*

Pues bien, eso es todo, hermanos...

*(se levanta y los otros lo imitan)*

También me gustaría poner unos altoparlantes hacia la Plaza. La Catedral es pequeña y quizá venga mucha gente...  
Discúlpeme, debo irme, y gracias por haber venido...

*(sale)*

*(A la orquesta afluyen gentes del pueblo. Un círculo de luz encierra a Monseñor en el púlpito. Frente a él los tres ataúdes de pino. Su voz sale por los altoparlantes).*

## MONSEÑOR

*(con gran patetismo. Así leerá todas las homilías)*

“Pocas veces como en esta mañana me parece la Catedral el signo de la Iglesia universal. Es aquí la convergencia de toda la rica pastoral de una Iglesia particular que engarza con la pastoral de todas las diócesis y de todo el mundo. Y senti-

mos entonces que la presencia no sólo de los vivos, sino de estos tres muertos, le dan a esta figura de la Iglesia su perspectiva abierta al Absoluto, al Infinito, al más allá. . . Iglesia universal. Iglesia más allá de la historia. Iglesia más allá de la vida humana. . . Si fuera un funeral sencillo hablaría aquí, queridos hermanos, de unas relaciones humanas y personales con el Padre Rutilio Grande, a quien siento como un hermano. En momentos muy culminantes de mi vida estuvo él muy cerca de mí. Y esos gestos jamás se olvidan. Pero el momento no es para pensar en lo personal, sino para recoger de ese cadáver un mensaje para todos nosotros, que seguimos peregrinando.

“La liberación que el Padre Grande predicaba es inspirada por la fe. Una fe que nos habla de una vida eterna. Una fe que ahora él, con su rostro levantado al cielo, acompañado de dos campesinos, la ofrece en su totalidad, en su perfección. La liberación que termina en la felicidad en Dios, la liberación que arranca del arrepentimiento del pecado, la liberación que apoya en Cristo la única fuerza salvadora. Esta es la liberación que Rutilio Grande ha predicado, y por eso ha vivido el mensaje de la Iglesia.

“Queridos sacerdotes. Recojamos esta herencia preciosa. Quienes lo escuchamos, quienes compartimos los ideales del Padre Rutilio, sabemos que es incapaz de predicar el odio, que es incapaz de azuzar la violencia. ¡El Padre Rutilio! —quizá por eso Dios lo escogió para este martirio—. Porque los que le conocimos, los que lo conocieron, saben que jamás de sus labios salió un llamado a la violencia, a la venganza. Murió amando y, sin duda que cuando sintió los primeros impactos que le traían la muerte, pudo

decir como Cristo también: Perdónalos, Padre. No saben. No han comprendido mi mensaje de amor.”

*(Varios campesinos y obreros suben hacia el púlpito y ayudan a los sacerdotes a levantar los ataúdes en sus hombros. Monseñor precede el cortejo que baja hacia la orquesta.)*

*(Oscurecimiento)*

*(En las pantallas, escenas de cateos en la calle o en autobuses y titulares de periódicos contra el comunismo y los sacerdotes, particularmente los jesuitas, que colaboran con él)*

*(El Ministro de Defensa y dos miembros de la oligarquía expresan su condolencia a Monseñor. Pero más que condolencia resulta advertencia.)*

## MINISTRO DE DEFENSA

Es un horrible crimen, Monseñor. Todos estamos conternados. Créame, se lo digo con toda sinceridad: a mí me duele tanto como a usted la muerte de esos sacerdotes.

*...*

## MONSEÑOR

Gracias, señor Ministro. Pero yo insisto en mi pregunta. ¿Qué está haciendo usted por esclarecer la verdad? ¿Quiénes son los asesinos? Ningún sacerdote es político. ¿Por qué los persiguen, por qué persiguen a nuestra Iglesia?

## MINISTRO DE DEFENSA

*(apoyándose en los oligarcas)*

Aquí a los señores les consta que estoy haciendo todo el esfuerzo posible para identificar a los asesinos.

## OLIGARCA 1

Estamos con la Iglesia. Somos buenos católicos. Queremos la paz.

## MONSEÑOR

¿Cómo puede haber paz en este clima de odio y persecución? Los periódicos, la radio y la televisión dicen mentiras. Nos acusan de complicidad con la subversión. Y ustedes saben que eso es mentira.

## OLIGARCA 2

No a usted, Monseñor, <sup>de</sup> de ninguna manera. A usted lo conocemos muy bien. Es a los jesuitas que...

## MONSEÑOR

*(enérgico, pero sin levantar la voz)*

La Iglesia somos todos, señor. Yo respondo por mis sacerdotes. . .

OLIGARCA 2

*(necio)*

Pero es que está comprobado. . .

OLIGARCA 1

Disculpe, Monseñor. Nosotros confiamos en su autoridad y su palabra. Si usted dice que ninguno de sus sacerdotes participa en la subversión pues así es. . .

OLIGARCA 2

*(porfiado)*

¿Y qué me dicen de la nueva teología de los jesuitas. . . ?  
¿Acaso no es un llamado a la subversión? Ni más ni menos pretende que les regalemos nuestras fortunas a los pobres. Si eso ~~no~~ es comunismo, ¿cómo lo llamarían ustedes?

MONSEÑOR

La "Teología de la Liberación" no es una tesis oficial de la Iglesia.

## OLIGARCA 2

Por suerte. . .

## MONSEÑOR

*(al Ministro)*

Señor Ministro, déme una prueba de su sinceridad. Encuentre a los responsables del crimen. Así estaremos más tranquilos, pensando que no existe un plan deliberado en contra de la Iglesia.

## MINISTRO DE DEFENSA

Se lo prometo, Monseñor. Lo único que le pido es que vigile usted a los sacerdotes que hablan contra el Gobierno. Para que haya paz debemos controlar ambos lados.

## MONSEÑOR

La Iglesia no está contra el Gobierno, señor Ministro. La Iglesia está con el pueblo. Si el Gobierno favorece al pueblo, la Iglesia estará con él.

## MINISTRO DE DEFENSA

Perdone, Monseñor, ¿existe todavía alguna duda sobre nuestra posición? Nuestro gobierno está siempre del lado

del pueblo. Más bien, diría yo, que algunos sacerdotes están con los revoltosos. Y los revoltosos no están con el pueblo; están con el comunismo internacional. Yo le aseguro, Monseñor, que si todos sus religiosos se mantienen en el lugar que les corresponde no tendrán que temer nada de nadie.

#### OLIGARCA 1

Nosotros también estamos del lado del pueblo. Eso sí, combatimos a los que traen ideas exóticas contra el pueblo católico.

#### OLIGARCA 2

A los comunistas, a sus compañeros de viaje y a los tontos útiles, sí señor.

#### MONSEÑOR

Le reitero mi posición y quiero que sea clara: la Iglesia no está contra el Gobierno pero, mientras no se aclare el asesinato de mis sacerdotes; mientras no cesen las expulsiones; mientras se mantenga esta odiosa persecución del pueblo de Dios, la Iglesia no se hará presente en ningún acto oficial y seguirá denunciando los atropellos.

#### OLIGARCA 2

¿Quiere decir que usted no estará presente en la toma de posesión del General Romero?

MONSEÑOR

*(al Ministro)*

Discúlpeme. Debo retirarme ya. Me esperan para la misa.

MINISTRO DE DEFENSA

Entiendo, Monseñor. Déjeme que lo acompañe.

OLIGARCA 1

Hasta luego, Monseñor.

OLIGARCA 2

El domingo estaremos en la misa.

MONSEÑOR

Hasta luego. . .

*(salen Monseñor y el Ministro)*

OLIGARCA 2

¿Qué te parece?

## OLIGARCA 1

Lo encuentro muy cambiado.

## OLIGARCA 2

Para mí que son los jesuitas. Habrá que vigilarlo, no se nos vaya a ir del otro lado.

## OLIGARCA 1

No, hombre. Ya verás que se alinea otra vez. Con sólo que el Nuncio lo llame al orden. . .

*(el otro ríe)*

Y el miedo es un buen consejero. Apenas lo apunten con el dedo se volverá mansito. . .

*(salen riendo).*

*(En la orquesta, unas mujeres arrodilladas levantan sus súplicas a Monseñor, quien las mira desde lejos, junto al altar.)*

## MUJERES

Mi hijo, Monseñor, me lo han matado. . .

Sálvenos, Monseñor, ayúdenos, por la Virgen Santísima. . .  
Mi esposo no aparece. . .  
Nos queman los ranchos, se llevan los cerdos, las gallinas. . .  
No tenemos que comer. . .  
Ayúdenos, Monseñor, por la Virgen Santísima. . .  
Por Jesús, nuestro Señor, ampárenos en esta desgracia. . .

*(entran arrastrándose unos hombres heridos que se quejan y tratan de escalar las plataformas hacia la Catedral. Se escuchan disparos.)*

*(Monseñor se tapa la cara y da la espalda al espectáculo. De pronto, un intenso resplandor se concentra en la figura del Cristo Traspasado. Monseñor lanza un grito y las figuras se desvanecen. Monseñor de rodillas, pide consejo a Dios.)*

*(Gente humilde espera sentada en unos bancos la llegada de Monseñor).*

## CAMPESINA 1

Monseñor nos ayudará, comadre. Estése tranquila. Monseñor puede hablar con la autoridad. El encontrará a su hijo.

## CAMPESINA 2

¡Qué me queda, comadre. . .! Ya no tengo a dónde ir. La policía dice que no sabe nada. Fíjese, comadre, que dice que seguro está de clandestino. Imagínese, si mi Ramoncito

es cualquier cosita como para andar de clandestino. Si apenas tiene 14 años. . . No, comadre, para mí que fue la policía. Como estuvieron cateando ahí por donde él trabaja, lo han de haber agarrado, comadre. Pero me lo niegan. . . ¿Y si me lo mataron?

### CAMPESINA 1

Jesús, comadre, Dios no lo quiera. . . Tenga fe en Monseñor. Fíjese que a mí me consiguió un abogado para sacar a mi marido de la cárcel. Yo no sabía cómo hacerlo y parece que con un habeas no sé qué la autoridad tiene que enseñármelo. Confíe en Monseñor, comadre.

### CAMPESINO 1

*(A campesina 2)*

Estate tranquila, vieja. Monseñor nos va a ayudar. Tengamos paciencia. Si la comadre lo dice, así debe de ser. Toda esta gente

*(señalando a hombres, mujeres y niños que llenan las bancas)*

está con necesidad, también. Nosotros somos una pizquita de tierra, apenas. . .

## CAMPESINA 2

Somos poca cosa, sí señor. ¿A quién le importa lo que nos pasa? A nadie le importa. ¿Esa gente que vive en los palacios? A ellos no les falta nada. Y el gobierno está con ellos. Mentira que está con nosotros. Todo eso de la reforma agraria es puro cuento. El gobierno está con los ricos. A nosotros nos quemaron el ranchito y se llevaron las gallinas y los chanchos. Y nos echaron porque no estábamos legales. ¿A quién le pedimos que nos ayude? Los periodistas también están con los ricos. Por eso vine aquí y que sea lo que Dios quiera. . .

## JOVEN

Lo que deberíamos hacer es unirnos para pelear. Sólo a la fuerza nos van a oír. . .

## CAMPESINA 3

¡Chepe. . .!

*(disculpándose ante los otros)*

Este hijo mío es muy rebelde. . .

## JOVEN

Es la verdad, mamá. No hay que quedarse callados.

## CAMPESINA 2

*(A Monseñor)*

Mi hijo desapareció; usted lo puede leer en esos papeles, y yo tengo miedo que me lo maten. . .

### MONSEÑOR

A los desaparecidos les vamos a dar prioridad, señora. Se lo prometo. . . Ahora mismo tengo una reunión para ver todos los casos. . .

*(El Padre Rafael recoge los papeles. Los campesinos comienzan a salir. Monseñor pasa a otra plataforma.)*

*(Desavuno en el refectorio. Tres prelados y dos seculares revisan documentos. Entra Monseñor).*

### MONSEÑOR

Buenos días

*(todos se ponen de pie)*

Siéntense, por favor

*(Todos se sientan. Monseñor a la cabecera)*

Bueno, hermanos, ¿qué tenemos hoy. . . ?

Pásenme los documentos

*(Sacerdote 1. —le envía unos papeles, que pasan de mano en mano)*

Gracias. . .

*(los hojea)*

¿Están todos debidamente comprobados?

SACERDOTE 1

¿Cómo dice, Monseñor?

MONSEÑOR

Digo que si cada uno de los desaparecidos cuenta con su historial. . .

SACERDOTE 1

Ah sí, Monseñor, todo está ahí. Datos del desaparecido, nombre de los familiares, firma de quien hace la denuncia, fecha de la desaparición y respuesta de las autoridades.

SACERDOTE 3

Que por supuesto es negativa. . .

### SACERDOTE 1

Así es. . . según ellos no están presos.

### SEGLAR 1

Y luego aparecen los cadáveres en una fosa común o en el volcán, si no están todavía torturándolos en una celda. . .

### MONSEÑOR

Mientras no aparezcan los cadáveres, ésas no son más que conjeturas. . . Bueno, comenzaremos por exigir la exhibición de los desaparecidos, dando por hecho que se encuentran presos. . . Es lo más que podemos hacer. Y el domingo leeré sus nombres en la homilía. . . ¿Qué otra cosa tenemos?

### SACERDOTE 3

La expulsión de los sacerdotes de Aguilares. . .

### MONSEÑOR

Sobre eso no podemos hacer nada.

## SEGLAR 2

¿Y las bombas en la Universidad Católica y las amenazas de muerte a los profesores? Monseñor, perdone, pero me parece que debemos ser más enérgicos. Es obvio que existe una conspiración contra la Iglesia y tenemos que actuar. . .

## MONSEÑOR

¿Quiénes son los conspiradores? ¿Podemos dar nombres, filiaciones, datos de sus planes?

## SEGLAR 1

Para nadie es un secreto que detrás de todo está el Gobierno o el ejército, que es lo mismo. Y, más atrás, la oligarquía. . .

## MONSEÑOR

Nombres, filiaciones, algo concreto. . . La Iglesia no puede acusar públicamente sin pruebas.

## SACERDOTE 3

Pero sí se acusó a las organizaciones populares por los secuestros y la muerte del Ministro Borgonovo.

## MONSEÑOR

Ellos mismos lo reconocieron. . . Fue una barbaridad. Una organización popular no debe cometer crímenes, si quiere representar dignamente al pueblo. ¿Con qué cara puede luego enfrentarse a la represión? No, hermanos, Dios no lo quiere así. Debemos estar contra la violencia, venga de donde venga. . . ¿Qué otro caso concreto tenemos?

## SACERDOTE 1

Aquí hay una carta de la esposa de un guardián nocturno que fue muerto por desconocidos que incendiaron la fábrica. Dice que el patrón no quiere indemnizarla. . .

## MONSEÑOR

Bueno, eso es un caso para el abogado. . .

## SACERDOTE 2

La comunidad eclesial de base de Aguilares nos pide ayuda. Quieren más ejemplares de "Orientación" y más Biblias. También piden que usted los visite, Monseñor. . .

## MONSEÑOR

Es una comunidad muy activa. Les contestamos que sí. En-

víen todo lo que piden y les dicen que la semana próxima iré a visitarlos. . . ¿Qué otra cosa?

*(Sacerdote 2 le pasa unos documentos, mientras se apaga lentamente la luz)*

*(En la pantalla escenas de la represión. Rótulo: "El ejército masacra la población de Aguilares y profana la Iglesia.")*

*(Suenan las campanas llamando a misa. Gente medrosa comienza a aparecer por la orquesta, formando un coro frente a la plataforma de la iglesia, donde Monseñor se prepara a celebrar la Eucaristía, frente a cuatro monjas y unos sacerdotes. El altar se ve destrozado.)*

## MONSEÑOR

*(con gran patetismo)*

"Vamos a celebrar esta solemne Eucaristía.

"Queridas religiosas, que representan esa porción de Dios, que se consagra de manera especial para el servicio de la Iglesia.

"Queridos fieles, especialmente hijos muy queridos de Aguilares. A mí me toca ir recogiendo atropellos y todo eso que va dejando la persecución de la Iglesia."

“Hoy me toca venir a recoger esta Iglesia y este Convento profanados, un sagrario destruido y, sobre todo, este pueblo humillado, sacrificado indignamente. Por eso, al venir finalmente —porque quise estar con ustedes desde el principio y no se me permitió—, hermanos, yo les traigo la palabra que Cristo me manda decirles: una palabra de solidaridad, una palabra de ánimo y de orientación. Finalmente, una palabra de conversión.”

“Sufrimos con los que han sufrido tanto, estamos de veras con ustedes, y queremos decirles hermanos que el dolor de ustedes es el dolor de la Iglesia.”

“En la primera lectura de hoy se hace muy expresivo cuando un profeta canta la desolación de Jerusalén, pero al mismo tiempo anuncia una lluvia de misericordia y bondad del Señor sobre el pueblo sufrido. Ustedes son la imagen del Divino Traspasado, del que nos habla la primera lectura en un lenguaje profético, misterioso, pero que representa a Cristo clavado en la cruz y atravesado por la lanza. Es la imagen de todos los pueblos que, como Aguilares, serán atravesados, serán ultrajados, pero que si se sufre con fe y se le da sentido redentor, Aguilares está cantando la estrofa preciosa de liberación, porque al mirar al que traspasaron se arrepentirán y serán el heroísmo y verán la alegría del que el Señor bendice en el dolor.”

*(En la orquesta, entre la gente del pueblo, los guerrilleros embozados despliegan banderas rojas cantando: “Revolución o Muerte, Venceremos.” En una de las pantallas se proyecta una escena cotidiana: cuerpos del ejército patrullan las calles. En*

*la otra, titulares de periódicos dando su versión del suceso de Aguilares, atribuyéndolo a los comunistas y jesuitas. Entretanto, Monseñor concluye.)*

“Y esta es la palabra final que les digo, este mensaje, hermanos. Vamos a llevar esta palabra hecha carne, hecha hostia que se entrega por nosotros, la Eucaristía, la vamos a celebrar, nosotros Sacerdotes que tenemos este poder misterioso que Dios nos ha dado. Vamos a convertir el pan y el vino en el cuerpo y la sangre del Señor. Lo vamos a volver a colocar en el Sagrario de donde lo despojaron unas manos sacrílegas. Lo vamos a pasear sobre los corazones de Aguilares y de todos los que han venido, en un sentido de solidaridad. En el amor de esta Hostia Bendita, queremos amar. Sentimos tan pequeño nuestro corazón, y Cristo nos presta el suyo, para que así un solo corazón en el altar, todos los corazones de nosotros, nos unamos para darle gloria a Dios. Agradecimiento porque vivimos. Perdón a nuestros enemigos y súplica de perdón sobre nuestros pecados y los pecados de nuestro pueblo. Con este afán, hermanos, vamos a celebrar todos ahora la Divina Eucaristía.”

*(Monseñor celebra la Eucaristía con gran solemnidad.)*

...

*(En la pantalla)*

**3. Los lobos aúllan amenazantes contra el pastor.**

*(El Presidente se reúne con los oligarcas. En el despacho*

*hay mucho trajín con la nueva decoración. Sacan el escritorio para colocar otro más grande, con el águila imperial. Dos guardias lujosamente uniformados dejan entrar y salir, con ritual militar. Un edecán coloca papeles en el escritorio y enciende el cigarrillo del Presidente.)*

OLIGARCA 1

*(entregándole un documento al Presidente)*

Este es el documento, señor Presidente. Ahí están todas las firmas más importantes del país. ¿Cuál es su respuesta?

PRESIDENTE

*(toma el documento y lo pasa al edecán que se inclina, casi doblándose para recogerlo)*

OLIGARCA 1

¿No lo va a leer?

PRESIDENTE

¿Qué dice...? Dígamelo así, en pocas palabras.

OLIGARCA 1

Bueno, la verdad es que no hay nada que usted no sepa, se-

ñor Presidente. Lo de siempre, pero ahora es más grave. Los camaradas anuncian una huelga general en todo el país. Por otro lado, nos están saboteando las cosechas. La Universidad Nacional es un nido de comunistas y mire, lo que es peor, la Universidad Católica está ya penetrada por ellos, con complicidad de algunos curas. Más grave aún, el propio Monseñor está cambiando de actitud, posiblemente mal aconsejado por los jesuitas. . . Bueno, en resumen, la empresa privada no está dispuesta a aceptar las peticiones de los sindicatos y exige, señor Presidente, que se tomen medidas contra la subversión.

#### PRESIDENTE

Miren, señores. A mí no me asustan los camaradas. Para las huelgas habrá mano fuerte y para los estudiantes también. En cuanto a los curas, les diré que no me gusta meterme con la Iglesia. . .

#### OLIGARCA 2

*(interrumpiendo)*

Pero si son cómplices de los camaradas incurren en el mismo delito. . .

#### PRESIDENTE

Como usted lo dice. . ., si son cómplices. Pues bien, si son

cómplices los trataremos con la misma medida. Por lo que respecta a Monseñor, prefiero ser prudente y esperar. . .

OLIGARCA 2

¿Esperar. . .? ¿No oyó usted la homilía en Aguilares?

OLIGARCA 1

¿Y las denuncias por la Radio Católica. . .?

PRESIDENTE

Sí es cierto, pero sigo creyendo que no es tan grave. Ya se le pasará. . .

OLIGARCA 1

¿Y esa actitud tan altanera de no asistir a su toma de posesión. . .? Hasta el Nuncio y los otros obispos lo criticaron...

PRESIDENTE

*(un poco picado en su amor propio)*

Bueno, confieso que eso sí me molestó. Fue muy tonto de su parte. Pero sigo creyendo que cambiará de actitud. . .

De todas maneras, le hablaré para darle mis quejas. . .

## OLIGARCA 2

¿Y con respecto al pliego de peticiones?

## PRESIDENTE

Sepan, señores, que yo voy más adelante. . . Ni los camaradas ni esos curas revoltosos ni los estudiantes ni nadie me van a joder este gobierno. Habrá mano dura, sí señores. En este país habrá paz y orden o no quedará títere con cabeza. Mi gobierno garantizará la seguridad de todos los ciudadanos. Todo se hará legalmente. Tengo lista una ley que redactaron mis asesores. Con esa ley traeremos la paz a El Salvador. La titulamos "Ley de defensa y garantía del orden público". Controlaremos las reuniones políticas, se prohibirán las huelgas, se limpiará la prensa de las mentiras izquierdistas, vigilaremos a las universidades y daremos protección a todas las familias decentes del país.

## OLIGARCA 1

*(gratamente sorprendido)*

¡Yo lo sabía, señor Presidente. . .!

*(a Oligarca 2)*

¿No es cierto...? Yo decía que su gobierno no andaría nadando en aguas tibias...

## OLIGARCA 2

Bueno, señor Presidente no le quitamos más tiempo. Nosotros vamos a lo nuestro...

## PRESIDENTE

*(empujándolos amistosamente por la espalda hacia la puerta)*

Nos llevaremos muy bien, amigos, ya verán. Tengan confianza. Es una cuestión de reciprocidad.

*(les estrecha la mano, en tanto los guardias se hacen a un lado para dejarlos pasar, haciendo el saludo militar)...*

...Dando y dando... Ustedes me dan lo mío y yo les doy lo suyo...

## OLIGARCA 1

*(con aire cómplice)*

Sí, señor Presidente

*(salen y oscurecimiento)*

*(Monseñor, arrodillado frente al altar, habla con Dios)*

## MONSEÑOR

Yo estaba ciego, pero Tú me has hecho ver. Gracias, Dios mío. . . Ahora veo claramente el pecado. Ahí está el pecado, donde Tú lo señalas. . . Deben convertirse, para estar limpios de pecado. . .

*(se persigna al incorporarse. Recoge unos papeles del suelo y va hacia otra plataforma)*

*(Monseñor recibe a dos oligarcas)*

Buenos días. . . Hagan el favor de sentarse

*(todos se sientan)*

¿En qué puedo servirles?

## OLIGARCA 1

¿Qué ha pasado, Monseñor. . .? ¿Por qué ha cambiado su actitud hacia nosotros?

## MONSEÑOR

¿Hacia ustedes. . .? No comprendo.

## OLIGARCA 2

Nosotros le dimos todo nuestro apoyo, Monseñor. Cuando los demás presionaban por Monseñor Rivera, nosotros. . .

## MONSEÑOR

*(enérgico, pero suave)*

Este no es un cargo civil, señores. Un obispo es nombrado por el Vaticano, no por una asamblea popular. . .

## OLIGARCA 1

Sí, es cierto, Monseñor. . . Pero el caso es que nosotros esperábamos una posición neutral de la Iglesia y teníamos la certeza de que usted encarnaría esa posición. . . Ahora, en cambio, está alentando el levantamiento de las masas. . .

## OLIGARCA 2

Hasta el Presidente está preocupado, Monseñor. . .

## MONSEÑOR

¿Yo, alentando la subversión. . .? ¿Hablan en serio. . .?

Mi posición, señores, ha sido siempre por la justicia, por la

paz, por la armonía social. . . Pero no puede haber paz sin justicia social, señores. Y todos debemos contribuir para que se logre esa justicia social. En vez de venir aquí a reprocharme una actitud inexistente, deberían ser ustedes los primeros en ayudar a ese pueblo que sufre. . .

#### OLIGARCA 1

Monseñor, nosotros le planteamos algo concreto. Hay pruebas de que muchos sacerdotes están aliados a las organizaciones subversivas. Y queremos que usted los disuada. . .

#### MONSEÑOR

¿Tienen las pruebas aquí. . .?

#### OLIGARCA 1

No, pues claro que no. . .

#### OLIGARCA 2

Podemos conseguir las. . .

#### MONSEÑOR

Pues, ¿qué esperan para traerlas? Acusen con pruebas en la mano, señores. . . Ustedes vienen con acusaciones muy gra-

ves y yo no me las voy a tomar a la ligera. . .

## OLIGARCA 1

Monseñor, tenemos la impresión de que usted discrimina en su Iglesia. Está fomentando una división entre ricos y pobres. . .

## MONSEÑOR

¿Yo. . .? Vamos, señores, por Dios. . . ¿Qué tengo yo que ver con la distribución de la riqueza? Ustedes son los ricos. No es la Iglesia la que marca la división. . .

## OLIGARCA 2

¿Qué quiere de nosotros? ¿Quiere que entreguemos nuestras fortunas a los comunistas para que luego acaben con la democracia y hasta con la Iglesia. . .?

## MONSEÑOR

Bueno, ya que lo plantean así, les diré lo que pienso. Realmente "me da lástima pensar que hay gente que no evoluciona. Hay gente que dice: todo lo que ahora hace la Iglesia está malo porque no es como cuando nosotros lo hacíamos cuando éramos niños. Y recuerdan su colegio, y quisieran un cristianismo estático, como museo de conservación. . ."

## OLIGARCA 2

Nosotros somos buenos cristianos, Monseñor. . .

## MONSEÑOR

Buen cristiano es el que lleva ayuda al que padece de hambre, el que consuela al que sufre. . .

## OLIGARCA 1

No vivimos en el limbo, Monseñor. Aquí hay leyes económicas, hay diferencias, eso es inevitable. ¿Qué pretende, que socialicemos la miseria, que entreguemos así como así nuestras propiedades, nuestras fábricas, nuestros cafetales a unos bandidos vagabundos. . . ?

## MONSEÑOR

*(cortante)*

¡La miseria es pecado. . . ! Recuerden la profecía de Isaías: “El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación de los cautivos y la vista de los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor.”

## OLIGARCA 2

¿Debemos entender con eso una declaración de guerra contra nosotros?

## MONSEÑOR

*(con espíritu apaciguador)*

Señores, no, de ningún modo. . . Sólo pido llegar a sus corazones. Ayuden a la Iglesia en su búsqueda de paz social. Es todo lo que les pido, por el bien de nuestro país. . .

## OLIGARCA 1

*(poniéndose de pie)*

Monseñor, creo que no nos entendemos, ni parece que podremos entendernos. Me da la impresión que estamos hablando en lenguas distintas. Cambie su actitud, para bien de todos. . .

## OLIGARCA 2

*(poniéndose de pie)*

Así es, Monseñor. Cuando se ponga con Dios volveremos a apoyarlo. . .

## MONSEÑOR

*(sin levantarse)*

¡Que El los ilumine y los convierta. . . !

*(los oligarcas salen. Monseñor queda unos instantes meditando. Entra el Padre Rafael seguido de una monja que trae una bandeja con dos tazas de café.)*

### PADRE RAFAEL

Veo que ya se fueron. . . Perdone que llegue tarde, Monseñor. . .

### MONSEÑOR

No, no. . .

*(a la monja)*

Gracias, hermana, puede dejarlo sobre la mesa. . .

### MONJA

¿Necesita algo más, Monseñor?

*¡Sí!*

### MONSEÑOR

No, muchas gracias, hermana. . .

*(la monja se retira)*

PADRE RAFAEL

¿Y... cómo le fue?

MONSEÑOR

*(se levanta y va hacia la mesa)*

Creo que es la guerra, Rafael. . .

PADRE RAFAEL

Su posición es la correcta, Monseñor; no la de ellos. . .

MONSEÑOR

Si el Señor me ilumina, sabré cuál deba ser mi conducta. . .

*(Recoge unos papeles de sobre la mesa)*

Quiero leerte el párrafo que estaba pendiente. . . Sentémonos. . .

*(se sientan. La luz se va desvaneciendo conforme avanza la lectura.)*

“En ningún momento, ni aún en las situaciones más dolorosas de sacerdotes asesinados y de fieles cristianos muertos o

desaparecidos, la Iglesia ha llamado al odio ni a la venganza. . . El amor de Jesús hizo que se dirigiese a todos los hombres, pero de una manera distinta: a los hombres deshumanizados por el afán de lucro les mostró claramente, por amor, el camino para recobrar su perdida dignidad de hombres; con los pobres, deshumanizados por la marginación, se sentó, también por amor, a su mesa, para devolverles la esperanza.”

*(oscurece)*

*(En la pantalla, una secuencia del pronunciamiento de las organizaciones populares en el auditorio de la Universidad, sacado de un reportaje televisado.)*

## ALTOPARLANTES

*(escenario a oscuras)*

Nuestra sociedad está en peligro. Los comunistas nos invaden y quieren destruir a la Patria y los valores cristianos de la familia. ¿A dónde están las autoridades? ¿Cómo permiten que en los mismos predios de la Universidad se reúnan los fascinerosos a tramar la destrucción de la Patria? Pedimos al Gobierno mano fuerte, sin contemplaciones, contra los criminales comunistas y sus cómplices. Pedimos también a las autoridades de la Iglesia que termine el coqueteo de los jesuitas con los comunistas. Emplazamos aquí a Monseñor Romero para que responda a nuestras preguntas. Ciudadano, la Patria está en peligro, no te dejes engañar por los

comunistas manejados desde Cuba y la Unión Soviética. . .  
Este es un comunicado de la Asociación de Cámaras Patro-  
nales. . .

*(Monseñor se reúne con su grupo de trabajo)*

### SACERDOTE 1

Es desalentador. . . No hay manera que reconozcan su res-  
ponsabilidad.

*(Mostrando los papeles)*

Aquí están las declaraciones de los testigos que vieron a los  
soldados sacarlos de sus casas y el Ministro se niega a reco-  
nocerlo. . .

### SACERDOTE 2

¿Y el juez. . . ?

### SACERDOTE 1

Ese está vendido, ¿quién no lo sabe?

### SACERDOTE 3

¡Pero esto es desesperante. . . ! Debemos protestar. . .

## SACERDOTE 1

Para lo que sirve. . . Monseñor: usted los denunció abiertamente, tanto así que la Corte Suprema de Justicia lo emplazó para que diera los nombres de los jueces venales. Usted los desenmascaró y demostró claramente que sí hay corrupción en el sistema judicial. . . La Corte ya no respondió, lo que venía a ser una aceptación de su denuncia. . . Después de eso, ¿qué hemos ganado? La corrupción sigue carcomiendo a estos bandidos y son pocos los que se mantienen íntegros, arriesgándose a morir. . . Este caso es uno de tantos desaparecidos políticos. Es casi imposible recurrir al habeas corpus; y continúan las detenciones arbitrarias, las expulsiones del país de nuestros hermanos y de líderes políticos, hasta de los moderados que ya conocemos. . .

## SEGLAR 1

¿Y las bandas paramilitares, esos bandidos nazis. . .? A mí me tocó ver los cadáveres que descubrieron cerca de un basural, allá por Chalatenango. . . Era algo horrible. . . Gargantas cortadas, ojos arrancados, unas mutilaciones espantosas. . .

## SEGLAR 2

Es el método del terror. Quieren acobardar al pueblo. . .

## SACERDOTE 1

Es un pecado terrible. . . Esta gente está en pecado. La violencia los ha transformado en animales. . .

## SACERDOTE 3

Son peores que las fieras. Son engendros del diablo. . .

## SEGLAR 1

Es preciso hacer algo pero ya, de inmediato. No podemos permitir tanto sufrimiento de este pobre pueblo. . .

## MONSEÑOR

*(saliendo de su mutismo)*

No vamos a desmayar, hermanos. Hay que seguir adelante. Si nos cierran una puerta, abrimos otra. Es preciso golpear a las conciencias y despertar a los que viven en pecado. Pero no contribuyamos al aumento de la violencia, haciéndonos más radicales. Yo confío en que el Señor traerá la vista a quienes se empeñan en seguir ciegos. . .

*(al Sacerdote 1)*

Yo llevaré ese caso directamente al Ministro. Tú buscarás

otro abogado para los muchachos presos. . .

*(a todos)*

Ahora quiero que discutamos la carta pastoral que redactamos Monseñor Rivera y yo sobre las organizaciones populares. ¿La leyeron. . . ?

*(oscurecimiento)*

*(Oficina del Nuncio. Sentado frente al escritorio, firma unas cartas. Entra un secretario para anunciarle la visita del Sacerdote 2.)*

#### SECRETARIO

Excelencia, el Padre Arnoldo está aquí. . . ¿Puedes recibirlo?

#### NUNCIO

Estoy lleno de trabajo. . . ¿Por qué no pidió audiencia. . . ? Bueno, en fin, no lo vamos a dejar plantado. . . Hágalo pasar. . .

*(Sale el Secretario y segundos después regresa con el Sacerdote 2, que se ve muy nervioso.)*

#### NUNCIO

¿Cómo está, Padre. . . ?

*(se levanta para extenderle la mano)*

Siéntese, siéntese, hágame el favor. . .

*(Sacerdote 2 se arrellana en la butaca)*

Ricardo, un café, por favor. . .

## SACERDOTE 2

No, muchas gracias, Excelencia. . .

## NUNCIO

*(Al Secretario)*

Puedes irte. . .

*(se sienta)*

*(El Secretario sale)*

## SACERDOTE 2

Discúlpeme, Excelencia, por quitarle su tiempo. . . Pero, creo que tengo algo muy importante que contarle, algo sumamente delicado. . .

## NUNCIO

*(inclinándose hacia adelante, muy interesado)*

¿Qué ha pasado, Padre. . .? Cuénteme. Se le ve muy nervioso. . .

SACERDOTE 2

Es sobre la carta pastoral. . .

NUNCIO

¿Qué carta. . .?

SACERDOTE 2

Verá usted, Excelencia. Ayer nos leyó Monseñor la carta, que redactó con Monseñor Rivera. . .

NUNCIO

Bueno, ¿y qué tiene de particular esa carta que tanto lo alarma. . .?

SACERDOTE 2

¿La leyó usted. . .?

NUNCIO

No, por supuesto. . . Monseñor es la única autoridad de su

diócesis. No tiene por qué consultarme nada. Ya me lo hizo ver en su asunto de la misa al Padre Grande, hasta con abogado de Derecho Canónico a mano. . .

## SACERDOTE 2

Pues ahora sí es grave la cosa, Excelencia. Esta carta pastoral va a provocar un escándalo. . .

## NUNCIO

¿Por qué. . ., de qué trata? Vamos, Padre, me tiene usted en ascuas. . .

## SACERDOTE 2

La carta es una larga lista de motivos para fijar la posición de la Iglesia frente a las organizaciones políticas populares y hace un análisis de los diferentes tipos y grados de violencia. . . Prácticamente se reconoce en ella el derecho del pueblo a organizarse y a recurrir a la violencia para enfrentarse al Gobierno. . .

## NUNCIO

¡No me diga. . ., pero eso es gravísimo! ¿Qué le pasa a Monseñor?

## SACERDOTE 2

Mire, su Excelencia, no quiero pecar de chismoso, pero creo que mi deber de cristiano es denunciar lo que está pasando ahí. . . Tengo entendido, porque me han dicho, y que conste que no lo he visto con mis propios ojos, que Monseñor recibe constantemente la visita de gente de la izquierda y ya está hecho uña y carne con los padres de la Universidad Católica. Seguramente todos ellos lo aconsejan y no sería nada raro que le entregaran por abajo los textos ya redactados. . .

## NUNCIO

¡Caramba, caramba. . .!

## SACERDOTE 2

¿Qué piensa hacer, Excelencia. . .?

## NUNCIO

Bueno, hablaré con los otros obispos. Al fin y al cabo son mayoría. . . Vaya tranquilo, Padre. Yo me encargaré de todo esto. . .

## SACERDOTE 2

*(de pie, nervioso)*

Gracias, Excelencia, gracias. . . Pero, por favor, que no se sepa que fui yo. . .

## NUNCIO

No, no, no se preocupe. . . Más bien debo darle a usted las gracias por la información. Es usted un buen sacerdote. Así deberían ser todos. . .

*(da la vuelta al escritorio, se acerca al Sacerdote y le palmea la espalda cariñosamente)*

Vaya tranquilo, Padre. . . Nadie lo sabrá. . .

*(lo acompaña hasta la puerta. Suena el teléfono y se regresa apresuradamente. Sacerdote 2 sale.)*

¡Diga. . .! Monseñor, buenos días! Vea, acabo de enterarme de una carta pastoral. . .

*(se apaga la luz)*

*(En la pantalla, titulares de la declaración de cuatro obispos <sup>contra</sup> las organizaciones populares)*

*(Reunión del episcopado)*

*(Cuatro obispos y Monseñores Romero y Rivera)*

## OBISPO 1

No puede ser. . . Se está pasando de la raya, Monseñor. No podemos aceptar que la Iglesia apoye a las organizaciones populares ni a ninguna otra. . ., ni siquiera al Gobierno. La Iglesia es apolítica. . .

## OBISPO 2

Y encima de todo tiene que sacar los trapitos sucios al sol...  
¿Por qué desautorizó nuestra carta en contra de las organizaciones populares?

## MONSEÑOR RIVERA

Se olvidan que Monseñor no está solo. Yo también estoy en desacuerdo con ustedes. . .

## OBISPO 3

Pues contra usted van nuestras críticas también. . .

## MONSEÑOR RIVERA

¿Cuáles críticas. . .? La carta pastoral no toma partido por nadie, pero sí denuncia los atropellos contra el pueblo y los tipos de violencia. Si nos acusan de políticos por eso, yo

diría que la carta de ustedes es más política que la nuestra, puesto que se manifiesta en contra de las organizaciones populares. . .

OBISPO 1

Sí, señor, porque son comunistas y la Iglesia no quiere nada con los comunistas. . .

OBISPO 2

Bueno, ¿y qué dice Monseñor Romero? ¿Por qué está callado?

MONSEÑOR

*(Tímido y un poco desconcertado)*

Vine aquí a oírlos, hermanos. Ustedes me acusan. Yo trataré de defenderme. . .

OBISPO 2

Bien. . . ya que desautorizó nuestra posición, nosotros volvemos a acusarlo de asumir una actitud política que pone a la Iglesia en contra del Estado. . . ¿Qué dice a eso?

## MONSEÑOR

Que no es cierto. . . "Mis predicaciones no son políticas; son predicaciones que naturalmente tocan la política, tocan la realidad del pueblo, pero para iluminarlas y decirles qué es lo que Dios quiere y qué es lo que Dios no quiere."

## OBISPO 3

¡Qué petulancia. . .! Dios habla por la boca de Monseñor. . .

## MONSEÑOR RIVERA

¿Por qué petulancia. . ., acaso no es él pastor de almas?  
¿No puede oír la voz del Señor?

## OBISPO 1

*(burlón)*

Así es que ya tenemos un nuevo profeta de Israel. . . O un Moisés. . . ¿A dónde encontró su zarza ardiente. . ., en el patio del Hospital de la Divina Providencia?

## MONSEÑOR

No soy un profeta, nunca he dicho tal cosa. . ., pero sus burlas son sacrílegas. . .

## OBISPO 1

Sacrílego es usted por apropiarse de la voz del Señor. . .

## MONSEÑOR RIVERA

*(conciliador)*

Creo que estamos entrando en una discusión estéril, hermanos. . . Es un juego peligroso. La Iglesia puede resentirse de estos golpes. ¿No creen que debemos estar unidos?

## OBISPO 1

Claro que debemos estar unidos. ¿Quién dice lo contrario? Pero debemos unirnos contra el enemigo común, que es el comunismo ateo. . .

## MONSEÑOR

¿Por qué esa saña contra mí, hermanos? Yo no hago nada distinto a lo que, por ejemplo, hizo el profeta Amós al denunciar las injusticias contra su pueblo. Mi pueblo es éste y debo estar a su lado.

## OBISPO 3

Pero no debemos enfrentar a la Iglesia contra el Estado y usted nos está poniendo en esa situación. . .

## MONSEÑOR

¿En qué estoy contra el Estado? Lo he dicho mil veces. Mi deber está con el pueblo, con los pobres. . . Ahí está el reino de Dios. . .

## OBISPO 1

¿Lo ven. . .? Eso es un acto de demagogia. ¡Ricos contra pobres. . .! Monseñor Romero se propone degollar a los ricos. . .

## MONSEÑOR

*(indignado)*

Nunca he dicho tal cosa. . . Usted me está provocando. . .

## OBISPO 1

¿Ah no. . .? ¿No lleva ahí su constante denuncia de los ricos?

## MONSEÑOR

Dios quiere la justicia. Mientras no haya justicia, esta sociedad vivirá en pecado. Y yo pido a los culpables que se conviertan. . . ¡Eso es todo!

*(levantándose)*

Y no tengo por qué someterme a este tribunal de inquisidores.

*(A Monseñor Rivera)*

¡Perdóname, pero no puedo quedarme más, las ideas se me embrollan. . .!

*(A los Obispos)*

Les contestaré por escrito. . .

*(sale, Monseñor Rivera lo sigue)*

OBISPO 1

Más claro no canta un gallo. ¿Lo oyeron. . ., no tenía yo razón?

OBISPO 3

La Iglesia está en peligro, hermanos. Debemos hacer algo para impedir que Monseñor nos arrastre con su locura. . .

OBISPO 4

¿Qué podemos hacer nosotros. . .? Si el Vaticano interviniera. . .

OBISPO 2

Precisamente ahí está el problema. . . ¿Se acuerdan de mi propuesta. . . ?

OBISPO 1

¿El psiquiatra. . . ? Ya lo intentamos y no dio resultado. El Nuncio no lo aceptó. . .

OBISPO 2

Porque fue muy precipitado. . . Ahora tendría validez. . .

OBISPO 4

Sí, yo estoy de acuerdo. . . Ahora se cree profeta, un iluminado. Dios le habla en la intimidad. . . Sólo un trastornado puede pensar seriamente en convertirse en un transmisor celestial.

*(los demás ríen)*

Sí, yo estoy de acuerdo con la idea. . .

OBISPO 3

*(a Obispo 2)*

¡Adelante, entonces. . . ! Tal vez resulte. . .

*(oscurecimiento)*

*(El Presidente se encuentra en su despacho con el Mayor, jefe del "escuadrón de la muerte".)*

MAYOR

Los tibios también, general. No hay que discriminar a los opositores. Los tibios se vuelven calientes y entonces es más difícil eliminarlos. Cuando se elimina a un par de tibios, el resto se enfría. Les da canillera

*(ríe). . .*

PRESIDENTE

Mayor, usted me da miedo. . .

MAYOR

*(riéndose)*

¿A usted, miedo. . . ?

*(ríe)*

Señor Presidente, eso es un piropo. . . Usted es el que manda aquí. . . ¿Acaso no sabemos lo que se propone con la ley de seguridad nacional? Usted es el escritor y nosotros los actores. Lo que yo haga usted lo ha pensado así.

#### PRESIDENTE

¡Cuidado, enróllese esa lengua de culebra. . .! Si alguien me acusa de sus desapariciones, lo quemo a usted. Manténgase a la sombra. Será bueno para su salud. . .

#### MAYOR

Donde manda capitán no manda soldado, mi general. . . Entonces, ¿qué. . .? ¿Sigo o no sigo. . .?

#### PRESIDENTE

Yo no me meto en lo suyo. . . Nosotros siempre diremos que es la extrema derecha. . . Pero no se extralimite. No exagere la violencia. Aquella vez no dejó vivos ni a los niños. . .

#### MAYOR

Los niños crecen, mi general, y su odio también. . .

## PRESIDENTE

Bueno, está usted avisado. Haga su trabajo pero no nos ponga en aprietos. . .

## MAYOR

Usted manda, señor Presidente. . . Yo sé que no le agrado mucho, aunque en el fondo seamos iguales. Usted está a la luz y yo a la sombra, pero somos el mismo cuerpo. Cuando se acabe el disimulo, yo también seré un hombre respetable y hasta candidato a la presidencia. Uno nunca sabe las vueltas que da la vida. . .

*(ríe)*

Pero no se preocupe, mi general. No pienso hacerle sombra y a lo mejor me liquidan un día de estos. . . Bueno, no le quito más tiempo. . .

*(se levanta y le extiende la mano al Presidente)*

## PRESIDENTE

*(sin levantarse, le estrecha la mano)*

Ande, ande, Mayor. . .

## MAYOR

Hasta pronto, mi general. . .

*(sale)*

(Luz concentrada sobre el Padre Ortiz y cuatro jovencitos, sentados en bancos de madera. De pronto, por los altoparlantes se escucha rodar una tanqueta y voces de mando de soldados, envolviendo totalmente la escena. El Padre Ortiz y los muchachos se yerguen asustados y corren a asomarse. Desde todos los ángulos del escenario bajan soldados con rifles y ametralladoras gritando "salgan, salgan, cabrones, comunistas". El Padre Ortiz baja de la plataforma y se dirige a los soldados, seguido de lo cuatro jovencitos. Sin que medie una explicación, los soldados disparan sobre ellos. El Padre Ortiz corre hasta caer herido. Uno de los muchachos grita: "¡cuidado Padre, la tanqueta, . . .!" Un soldado dispara sobre él hasta matarlo. Los otros jovencitos caen igualmente. El ruido de la tanqueta se hace ensordecedor. Los soldados entran a la casa y sacan a empellones a la profesora, a una religiosa y a los niños, que lloran al descubrir los cadáveres de los jovencitos. La escena va despejándose. El ruido de la tanqueta y los gritos de los soldados se alejan. El escenario va oscureciéndose lentamente cuando unas luces comienzan a descubrir un desfile de religiosos y religiosas, que acuden de distintos puntos hasta concentrarse en dirección de la catedral. Es una manifestación silenciosa de protesta dolorosa contra la persecución religiosa. Llevan cartelones con la leyenda: BASTA YA. En la pantalla, titulares de periódicos dicen que la Guardia Nacional fue atacada por elementos subversivos en "El Despertar" y murieron un sacerdote y cuatro guerrilleros en el enfrentamiento. Por los altoparlantes, un locutor repite la noticia de los periódicos.)

*(En las pantallas se proyectan escenas de la masacre del 8 de mayo de 1979 frente a la Catedral. Pánico, desorden, muertos, heridos. Sirenas de ambulancias. Un reflector descubre a Monseñor arrodillado frente al altar.)*

## MONSEÑOR

*(de espaldas, siempre arrodillado frente al altar. Su voz se escucha por los altoparlantes.)*

Padre mío, que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre. . .

*(pausa) (Se santigua)*

¿Tenemos que sufrir este martirio? ¿Tienen que morir tus pastores también, junto a sus ovejas?

*(pausa)*

Si hemos de morir por tu Palabra no nos quejamos. Pero, ¿es esto lo que deseas? . . . ¿Es tanto el sufrimiento y tanta la ignominia. . . Yo pensaba antes que así eran las cosas, que Tú querías el mundo así, que el pobre sería redimido por el sufrimiento. Sin embargo, tus profetas en Israel nunca lo aceptaron. ¿No dijiste, por boca de Amós, sobre esa sociedad corrompida: “ved cuántos atropellos hay en ella, cuántas violencias en su seno”? ¿No dijiste, también, de los líderes: “se comen la carne de mi pueblo, lo despellejan, lo cortan como carne para la olla”?

(pausa)

¿Y de los opresores extranjeros, de los invasores imperialistas del pueblo de Israel, no dijiste: "Por haber saqueado a naciones numerosas, te saqueará a ti todo el resto de los pueblos, por la sangre del hombre y la violencia a la tierra, a la ciudad y a todos los que la la habitan"?

(pausa)

Pero también dijiste: "no ejecutaré el ardor de mi cólera porque soy Dios, no hombre". Y perdonaste. . ., sé que perdonaste a los pecadores cuando se convirtieron, cuando oyeron Tu voz. ¿Eso es lo que quieres de mí? ¿Qué puedo hacer yo, fuera de transmitir Tu palabra? Aquí "se juega con los pueblos, se juega con las votaciones, se juega con la dignidad de los hombres. . ." Estamos "en un mundo de mentiras donde nadie cree ya en nada."

(pausa)

A los ricos les he dicho que se conviertan. Les he dicho: "Lo que tienes lo has robado. Lo has robado al pueblo que perece en la miseria. . ." Tal vez fui demasiado duro. No fui prudente. Pero, ¿qué decir ante el espectáculo de la miseria de este pueblo? ¿Debemos perdonar, y que las cosas sigan como están. . .? ¿Debo seguir a mis hermanos conservadores, debo impartir una misa sometida a la idolatría del dinero y el poder? ¿Debo hablar de tu palabra ante un altar lujoso para los ricos y poderosos, olvidándome de la injusticia de la que ellos son culpables? Me sigo negando a decir la misa para los gobernantes, a celebrar con ellos los días del

Papa, a oficiar Te Deum. No puedo aceptar que mis sacerdotes oficien misas para militares. Yo creo que eso es pecado. ¡Cuánto hemos profanado la Eucaristía. . . !

*(pausa)*

Ahora debo dirigirme a mis hermanos para recordarles su deber. Pero, ¿cuál es ese deber? ¿Cuál debe ser su conducta en esta sociedad convulsionada? ¿Sé, acaso, lo que Tú quieres de mí y de todos nosotros. . . ? ¡Dios mío, ilumíname. . . ! ¿Qué debo hacer. . . ?

*(En la orquesta comienzan a concentrarse monjas, sacerdotes y algunos seglares. Monseñor termina de rezar, se pone de pie, se santigua y da unos pasos hacia atrás para luego volverse hacia la congregación. El podio está cerca del borde de la plataforma.)*

## MONSEÑOR

*(bendiciéndolos)*

Hermanos míos, estamos reunidos aquí para recordar la posición de la Iglesia ante los acontecimientos, como se dice en la carta pastoral. . . . Creo que nuestra posición ha sido clara y firme. En esa carta pastoral pedí a quienes tienen en sus manos el poder económico que lo usen para bien del país. A la clase media le pedí que se solidarice con los pobres y campesinos. A los gremios profesionales e intelectuales les pedí que definan en público su interés para el bien

del país, y que no se refugien en un saber y una ciencia sin compromiso. A los partidos y a las organizaciones populares las insté a que pongan la preocupación por las mayorías pobres por encima de sus propios intereses. Y a los poderes públicos les recordé que tienen el sagrado deber de gobernar para bien de todos. . . Cristo, el Rey de Reyes y Señor de los Señores, les reclama un sentido de verdad y de justicia, de sincero servicio al pueblo. . . Ahí, en esa pastoral, pedí que se legislara tomando en cuenta los problemas de la tierra, de salario, de asistencia médica, social y educativa. Pedí que se dé oportunidad de organizarse legalmente a quienes injustamente se les ha privado de ese derecho humano, especialmente a los campesinos. Pedí que se garanticen realmente los derechos humanos y la paz y que cesen de amedrentar al campesinado. Todo eso pedí, pero nada se ha cumplido. . . La represión continúa, los ametrallamientos al pueblo, las desapariciones, todo en medio de una horrible barbarie. También algunos grupos de izquierda siguen todavía con los secuestros para pedir rescate. . . ¿Qué hacer, hermanos, qué debemos hacer. . .? En esa carta pastoral ofrecí que la Iglesia trabajaría y oraría por el bien común de la Patria, su fe en Jesucristo y su colaboración con todos los que estén dispuestos a hacer reinar la justicia como base de una paz que sea dinamismo de nuestro verdadero progreso. . . Bien, entonces, para recordarles ese compromiso, les pedí que vinieran y ahora quiero pedirles que recen conmigo por la salvación de nuestro pueblo, y porque la Iglesia se mantenga en su misión por el bien de los pobres, donde está el Reino de Dios.

*(todos se arrodillan y rezan en silencio, mientras la luz se apaga.)*

## SEGUNDA PARTE

*(en la pantalla)*

4. Los lobos se atacan entre sí, mientras el rebaño se agrupa para defenderse.

*(Un militar joven, entra en la oficina de Monseñor acompañado de una religiosa, que se retira de inmediato. Los dos hombres se miran unos instantes sin decirse nada. Monseñor le indica el sillón frente a él. El coronel es un hombre bajito, delgado, tímido, como debió haber sido Monseñor de joven. Juega con su kepis en las manos, nerviosamente. Usa anteojos.)*

MONSEÑOR

¿Qué lo trae por aquí, coronel? No es frecuente ver a los militares en esta casa de Dios. Generalmente vienen con malas intenciones. . .

CORONEL

Yo vengo con buenas intenciones, Monseñor. . .

MONSEÑOR

¿Ah sí. . . ?

CORONEL

Comprendo su desconfianza, Monseñor. . . El ejército se la ha ganado. Sin embargo, las cosas cambiarán. Por eso estoy aquí. . .

MONSEÑOR

¿En qué sentido cambiarán. . . ? Me intriga lo que dice, coronel. Explíquese, por favor. . .

CORONEL

Monseñor, el ejército no es una institución formada por soldados con una sola opinión. Hay muchos como yo que creemos sinceramente en la necesidad de un cambio. Un grupo grande de oficiales y soldados que oye sus sermones todos los domingos y que, como yo, lo admiran y están con usted, quieren acabar con la violencia y comenzar un diálogo nacional. . .

## MONSEÑOR

Me alegra oír eso, coronel, pero me siento un poco escéptico. . .

## CORONEL

*(bajando la voz)*

Monseñor, esto que le voy a decir es absolutamente confidencial. Vamos a dar un golpe contra el general Romero. . .

## MONSEÑOR

¿Un golpe de Estado? Por Dios, coronel, este país nuestro ha tenido más golpes de estado en los últimos años que maldiciones y no hemos visto nunca un cambio. . .

## CORONEL

Esta vez sí lo habrá. . . En este momento están reunidos los líderes de todos los partidos de oposición con el alto mando de los rebeldes, formalizando los detalles. . . Y yo vengo por usted para que nos dé su bendición. . .

## MONSEÑOR

¿Qué seguridad me ofrece de que no es un engaño?

## CORONEL

¡Mi palabra de honor. . . !

## MONSEÑOR

Está bien, creo en su palabra. . . Iré con usted. Pero le advierto que no daré mi apoyo sin garantías. Tendrá que cesar la represión contra el pueblo y la persecución a la Iglesia. . .

## CORONEL

Esos son nuestros propósitos, Monseñor. . . Queremos implantar reformas profundas. Usted puede traernos la fuerza moral para iniciar el diálogo. . . Créame, Monseñor. Esta vez un golpe de Estado traerá la paz. Así lo queremos todos. Trataremos que se organice una verdadera y justa distribución de la tierra. Y acabaremos con las organizaciones ultraderechistas. . .

## MONSEÑOR

Suena maravillosamente, coronel. . . No sé que decirle. . .

## CORONEL

Por favor, crea en mí. . . No lo traicionaré. Acompañeme a la reunión. . .

## MONSEÑOR

Está bien. . . . Pero antes debo resolver unos asuntos. . . .

## CORONEL

Yo lo espero, Monseñor. . . . Tengo un vehículo aguardando frente a la entrada. . . .

## MONSEÑOR

Entonces, vamos. . . .

*(salen)*

*(oscurecimiento. Música marcial.)*

## ALTOPARLANTES

¡Atención, ciudadanos, atención. . . !

*(cesa la música)*

Las fuerzas revolucionarias del ejército comunican al pueblo salvadoreño que conscientes de su deber moral, y para terminar con el caos que vive nuestro país, han tomado la patriótica decisión de deponer el gobierno corrupto. A partir de hoy 15 de octubre de 1979 se constituye una Junta Revolucionaria integrada por distinguidos representantes de

los partidos políticos y miembros de nuestro ejército revolucionario. La Junta dará los primeros pasos para organizar un nuevo gobierno y traer paz y justicia a nuestra Patria. Invitamos a las organizaciones extremistas a deponer las armas y entregarlas a la Junta Revolucionaria. . .

*(la voz del locutor baja de volumen hasta desaparecer)*

*(Reflectores sobre los líderes de las organizaciones populares y el Padre Rafael que discuten acaloradamente.)*

#### LIDER 1

¡No, compañero. . ., de ninguna manera! Esta es una nueva traición y de ninguna manera la vamos a sancionar con nuestro apoyo. Es un nuevo engaño de la burguesía y el imperialismo. . . ¡Lo que quieren es que bajemos la guardia. . .!

#### PADRE RAFAEL

Monseñor piensa que la Junta puede ser una buena solución. Esa gente tiene buenas intenciones. . .

#### LIDER 1

¿Cuáles buenas intenciones. . .? Es una maniobra diversio-

nista para desarticular la revolución. ¡Y Monseñor se está prestando para la farsa. . .! Dígaselo, Padre, así, textualmente: no aceptaremos caer en la trampa. . .

## LIDER 2

Nuestra gente tiene la misma opinión. ¡No daremos un paso atrás. . .! Estamos dispuestos a llamar a la insurrección al pueblo, a todo el pueblo. . .

## PADRE RAFAEL

¿Por qué no lo piensan mejor. . .? Tal vez esta sea la única oportunidad de una salida pacífica. Deberíamos aceptar el reto. . .

## LIDER 1

No podemos engañar a nuestra gente con falsas promesas. . . Seríamos irresponsables. . . ¿Acaso no sabemos ya cómo actúan la burguesía y el imperialismo cuando les sale podrida la dictadura? Se sacan de la manga el naípe de la apertura, de la democracia, de las elecciones. . ., pero sólo para quedarse con el poder de nuevo.

## LIDER 2

Estoy de acuerdo con el compañero. Aquí sólo cabe la insurrección. . .

PADRE RAFAEL

¿Es la última palabra. . . ?

LIDER 1

Así es, Padre. . .

PADRE RAFAEL

¿Y si concertáramos una entrevista con Monseñor?

LIDER 1

De nada serviría. . . Dígale simplemente que no se preste a la farsa. . .

PADRE RAFAEL

*(estrechándoles las manos)*

Bien, así lo haré. . . Ojalá no sea un error. . .

*rim*

LIDER 2

Estamos seguros de que no. . .

*(lo acompañan hacia la salida. Oscurecimiento)*

*(El mayor se encuentra con los oligarcas y un militar de alto rango de la Junta Cívico-militar)*

### MAYOR

Yo les digo que los comunistas son el enemigo principal. Si les cortamos la cabeza se acaba la oposición. Eso de la Reforma Agraria y las nacionalizaciones es un regalo para los comunistas.

### OLIGARCA 1

Estoy plenamente de acuerdo con el Mayor. El gobierno se está excediendo. Ahora nos quieren señalar a nosotros como chivos expiatorios. Para encumbrarse en la política quieren perjudicar a empresarios y cafetaleros, que somos la fuerza productiva del país.

*(al militar de alto rango)*

Usted debería oponerse y echar abajo a esos payasos. . .

### MILITAR

¿Yo. . ., qué puedo hacer? Los oficiales jóvenes tomaron el poder. Ellos son los que mandan. . .

### OLIGARCA 2

Son un puñado de locos. Nos pueden llevar al caos. Y enci-

ma de todo con la bendición de Monseñor, que es otro ambicioso, con ganas de convertirse en líder. Con ese jueguito nos van a llevar a la mierda a todos. ¿Quiénes van a salir ganando? ¡Los comunistas. . .! Ya tienen a Nicaragua y a Cuba. . . Ahora quieren a El Salvador, mañana a Guatemala y Honduras. El oso soviético se va a tragar a Centroamérica y el Caribe. ¿Para qué. . .? Pues para atacar a México con todo su petróleo. ¡Si está clarísimo. . .! ¿Y los gringos. . .? Carter sigue con sus estúpidos derechos humanos diciéndonos que los Estados Unidos no nos ayudarán si violamos los derechos humanos. ¿A qué juega ese tonto. . .? ¿Qué dice usted, mayor. . .?

#### MAYOR

Es la pura verdad. Aquí sólo cabe una cosa, pero no sé si el general estará de acuerdo. . .

#### MILITAR

No se adelante, Mayor. . . Proponga y luego veremos. . .

#### MAYOR

Yo creo que un régimen autoritario nunca debe ceder. Cuando comienza a bajar la guardia pierde la autoridad. Los comunistas siempre se aprovechan de la debilidad de las autoridades. Y eso es lo que está pasando con la Junta. Cuan-

do más habla de reformas, más se envalentonan los subversivos. Así es que yo creo que debemos cambiar a la Junta y poner gente más dura. . .

#### MILITAR

Usted propone un golpe de estado. . .

#### OLIGARCA 1

Yo estoy con el Mayor. . .

#### OLIGARCA 2

Yo también. . .

#### MILITAR

*(poniéndose de pie)*

Miren, señores. Yo pensé que encontraríamos una fórmula de arreglo. Pero golpe de estado, jamás. . . No puedo apoyarlo. Prefiero olvidar las palabras que aquí se dijeron. Yo obedezco a la Junta. Así es que, con permiso de ustedes, me voy. . .

#### OLIGARCA 1

Pero, general. . .

## OLIGARCA 2

Dejemos que el general lo piense mejor. Tal vez los editoriales de mañana en los periódicos le aclaren más la situación... Léalos, léalos, general. . .

*(sale el militar)*

## MAYOR

No se preocupen, es pura pose del general. Yo sé que está de acuerdo, ese farsante. Simplemente no quiere aparecer involucrado. Ya lo verán. . . él nos apoyará; a escondidas, pero nos apoyará. . .

## OLIGARCA 1

Esta bien, mayor. Sigamos adelante con el plan.

## MAYOR

Bueno, veamos. . . Nuestra gente está preparada. Atacaremos con más fuerza que nunca. La izquierda le echará la culpa al gobierno y los gobiernos extranjeros protestarán por la violación a los derechos humanos. Entonces, les cae Carter. . .

La prensa acusará la falta de autoridad para proteger a los ciudadanos y ustedes dirán que la Junta está acabando con la libertad empresarial y que lleva al país a la ruina. Cuando

toda la opinión esté en contra y los comunistas se crean fuertes, ¡zás. . .!, les caemos encima. . .

## OLIGARCA 2

Muy bien, muy bien, mayor. . . Pero, ¿contamos con apoyo en el ejército. . .?

## MAYOR

¡Claro que sí. . .! Los oficialitos se creen héroes, pero no saben que están en minoría. El ejército nunca estará con los politicastos que amparan al comunismo. Nuestro deber está con Dios, la Familia y la Patria. Y para eso debe haber orden. Y el orden sólo se puede implantar con las armas. Así es que, señores, pongámonos a trabajar. . .

*(oscurecimiento)*

## ALTOPARLANTE

Este es un comunicado de prensa del Gobierno. Fue descubierta una conspiración de la ultraderecha contra la Junta de Gobierno. Los líderes de la conspiración fueron apresados y serán sometidos a un consejo de guerra. La Junta promete emplear mano dura contra todos los que atenten contra la seguridad del Estado.

*(En la orquesta, un grupo de campesinos se enfrenta a las fuerzas del orden con pancartas: "La tie-*

*rra es de quien la trabaja", "Esta tierra es nuestra",  
"Unidos venceremos".)*

## VOCES

¡No nos sacarán de aquí. . . !  
¡Esta tierra es nuestra!  
No disparen contra sus hermanos. . .  
Unanse a nosotros. . .  
Trabajen la tierra con nosotros. . .  
Somos hermanos. . .  
Todos somos campesinos pobres. . .  
No disparen. . .

*(Los soldados disparan. El grupo se disgrega. Hay muertos, y heridos que se quejan. Los soldados se acercan y rematan a los heridos.)*

*(En la pantalla un titular de periódicos da a conocer el apoyo del gobierno de los Estados Unidos a la Junta Cívico-Militar.)*

*(Monseñor ora frente al altar. Una monja lo observa desde lejos.)*

## MONSEÑOR

*(se pone de pie y se santigua. Descubre a la monja)*

Buenos días, hermana

*(va hacia ella)*

HERMANA 1

Buenos días, Monseñor. . . ¿Cómo se siente. . .? Estábamos preocupadas por su salud. . .

MONSEÑOR

Estoy bien, gracias a Dios. . .

HERMANA 1

Como ayer se retiró tan temprano. . .

MONSEÑOR

Estaba muy afligido, hermana. . . Muy afligido. Y quería retirarme a mi habitación para estar solo con el Señor y pedirle consejo. Empiezo a perder la fe en el nuevo gobierno. La represión a los campesinos sin tierra provocó la muerte de 80 de ellos y más de 100 heridos. . .

HERMANA 1

Las autoridades dicen que hubo disparos contra los soldados, que son las organizaciones populares las culpables. . .

## MONSEÑOR

No es así, hermana. Hay muchos testigos de la saña de los soldados contra los campesinos. En estos dos meses ha habido más represión que durante el gobierno pasado. Y ahora los elementos civiles amenazan con dimitir. Como ve, hermana, debemos afligirnos. Tenemos suficientes motivos. Y yo me siento incapaz de detener las masacres. ¿Qué poder tengo yo? Las fuerzas pecadoras de esta sociedad no me escuchan. Braman contra mí, me amenazan, persiguen a mis sacerdotes y a ustedes, mis religiosas. . .

## HERMANA I

Pero no estamos solos, Monseñor. El pueblo está con nosotros.

## MONSEÑOR

No es el pueblo el que me da motivos de aflicción, hermana. Mi dolor es por la incomprensión de los ricos, de los militares, de los políticos.

## HERMANA I

Pero tal vez haya algo de esperanza, Monseñor. Vea cómo apresaron a los conspiradores. . . ¿Y no mandaron a disolver la tenebrosa ORDEN. . .?

MONSEÑOR

Me tiene casi convencido, hermana. Su fe en el Señor es más grande que la mía.

HERMANA 1

No diga eso, Monseñor. Usted es nuestro profeta. . .

MONSEÑOR

Por favor. . .

HERMANA 1

No, de veras, Monseñor. . . Así lo cree todo el pueblo. Usted es su voz, usted es la voz de los pobres. Nuestro Señor lo envió para defenderlos. . .

MONSEÑOR

*(retirándose)*

Dios la bendiga, hermana. . .

*(sale y la hermana lo sigue)*

*(Reunión del gabinete de la Junta. Uno de los ministros actúa como vocero de los civiles dimitentes. Entra Monseñor. Todos se ponen de pie para saludarlo y lo invitan a sentarse en lugar destacado.)*

MINISTRO 1

Bienvenido, Monseñor. . .

MONSEÑOR

Perdónenme por el atraso. . .

MINISTRO 2

Estamos empezando, Monseñor. Llega usted muy a tiempo.

MONSEÑOR

Tiene que ser un asunto muy grave. . .

MINISTRO 1

Sí, Monseñor. Precisamos de su mediación. . . Decía a los compañeros militares de la Junta que nosotros, los civiles, habíamos acudido a su llamado por razones patrióticas y

confiados en la lucha contra los intereses del Poder Oligárquico. . . Pues bien, desde el 15 de octubre las cosas vienen degradándose. La represión es cada vez más brutal. . .

#### MINISTRO DE DEFENSA

Actuamos en legítima defensa. Las organizaciones populares nos están provocando.

#### CORONEL

Es cierto lo que dice el general.

*(Señalando al otro militar)*

Pero mi colega y yo constatamos que existe provocación de la ultraderecha. . .

#### MINISTRO DE DEFENSA

¿Acaso no los encerramos. . . ?

#### MINISTRO 1

Pero eso no ha impedido la represión. Y la represión la está ejerciendo directamente el Gobierno. Precisamente ahí radica nuestra protesta. El poder militar está en este momento por encima de la Junta. Y nosotros no queremos ser cómplices.

## MINISTRO 2

Digamos las cosas por su nombre. El Ministro de Defensa y su grupo nos llevan a una derechización del proceso. Se han convertido en aliados del Poder Oligárquico.

## MINISTRO DE DEFENSA

¡Protesto. . .! ¡Eso que dice usted es una calumnia! Yo no hago nada que no sea ordenado por la Junta. . .

## MINISTRO 2

Usted es mentiroso y cínico. . .

## MINISTRO DE DEFENSA

¡Cuide sus palabras, amigo. . .!

## MINISTRO 1

*(interviene)*

¡Por favor, señores. . ., así no podemos seguir!

## CORONEL

Yo creo, señores, que la disputa puede resolverse amigable-

mente. Los jóvenes oficiales estamos del lado del pueblo y queremos impedir la represión. No es cierto que apoyemos al Poder Oligárquico.

### MINISTRO 3

¡La represión existe. . ., no la estamos inventando!

### CORONEL

Nosotros vamos a impedir que se repita. . .

### MILITAR

Lo que dice el coronel es mi propio pensamiento.

### MINISTRO 2

¡Ustedes ya no tienen el poder. . ., ése es el problema! El poder está en manos del general. Y eso es precisamente lo que estamos denunciando. . .?

### MINISTRO DE DEFENSA

Bien, ¿qué quieren que haga. . ., que renuncie?

## MONSEÑOR

¿Puedo decir una palabra. . .? Bien. Mi posición no me permite intervenir en política, pero creo que mi obligación es mediar entre ustedes. Señores, creo que sería una catástrofe para el país que renunciaran en este momento. Una crisis en el gabinete aceleraría la violencia. Y ninguno de nosotros quiere más violencia. Debemos evitar más sangre y lágrimas a nuestro pueblo. Yo comprendo la posición de los ministros y les doy la razón. La represión es intolerable y se debe evitar. Y como la causa del mal parece provenir del desplazamiento del poder militar a manos del Ministro de Defensa, la mejor manera de zanjar la disputa es con su renuncia.

## MINISTRO DE DEFENSA

*(poniéndose de pie)*

Ya no tengo más que oír. Me voy. Si todos están contra mí, renuncio. . .

*(sale)*

## CORONEL

Yo no estoy dispuesto a aceptar la renuncia del general. Es muy mal momento. . .

## MINISTRO 1

Pues yo creo que es la única solución y estoy muy satisfe-

cho con la intervención de Monseñor. . .

### CORONEL

Me temo que esto va a enredar la situación. El general es el único que puede mantener unido al ejército. Si renuncia, las fuerzas derechistas se harán más fuertes y el desastre será inminente. . . No señores, de veras lo siento, pero es una mala fórmula.

### MINISTRO 2

Entonces, renunciamos nosotros. . .

### MILITAR

¿Por qué no tienen un poco de paciencia? Nosotros les prometemos detener la represión. Si renuncian, ¿en quiénes nos vamos a apoyar para ganar la confianza del pueblo?

### MONSEÑOR

Si eso que usted dice se convierte en realidad, yo también creo que deben esperar un poco y darles la oportunidad de demostrarlo.

### MINISTRO 1

Bueno, si mis compañeros acceden estoy dispuesto a darles otra oportunidad.

MINISTRO 2

Si cesa la represión y proseguimos con la política antioligárquica yo me quedo.

MINISTRO 3

Yo también. . .

MINISTRO 1

*(A los militares)*

Esa es nuestra respuesta. Ahora les toca a ustedes cumplir con su promesa.

*(Todos se levantan. Oscurecimiento)*

*(en la pantalla)*

**5. Los lobos rompen el cerco.**

*(El Mayor se encuentra sentado en el camastro de su celda, bromeando con su guardián. Entra el Ministro de Defensa.)*

MINISTRO DE DEFENSA

¿Cómo le va, mayor...?

MAYOR

Aquí, como puede ver, ganándome unas vacaciones en el mejor hotel de la capital. . .

MINISTRO DE DEFENSA

*(al guardián)*

¡Déjenos solos. . .!

*(el guardián sale)*

MAYOR

¿Qué pasó, general, me condenaron a muerte...?

MINISTRO DE DEFENSA

No bromea. . .

MAYOR

La gente dice que si me fusilan se acaban los desapareci-

mientos y las torturas. . . ¿Por qué no me fusila, general?...  
Le voy a decir por qué no lo hace. . . Si yo desaparezco, la  
represión seguirá y el gobierno no tendrá a quien echarle  
los muertos. Por eso me necesitan. Pero no se preocupe, ge-  
neral, yo acepto mi destino. Me sacrifico. . .

#### MINISTRO DE DEFENSA

Mire, mayor, no hablemos más del asunto. Ya di orden de li-  
berarlo.

#### MAYOR

¿Liberarme. . .? Me sorprende, general. No puedo creer  
que el gobierno esté de acuerdo en liberarme. ¿Lo va a  
aceptar después que me acusaron de ser el jefe del com-  
plot?

#### MINISTRO DE DEFENSA

¿Qué le importa? Está libre. Conténtese con eso.

#### MAYOR

Pero es que no puedo salir así como así. Ustedes me seña-  
laron con el dedo. Cuando vaya por las calles seré un blanco  
perfecto. “¿Ahí va el jefe del complot...! ¿Ese es el tortu-  
rador, ese fue el asesino de mi hijo, ése mató a los curas, a  
los comunistas, a los socialdemócratas. . .!” ¿Me entiende,  
general. . .? Yo no me arriesgo a salir de esta celda sin pro-

tección. Si usted no me da protección me niego a salir. . .

#### MINISTRO DE DEFENSA

Usted tiene su gente y la plata les sobra. Yo no le voy a dar protección. Es más: el ejército le ha retirado el cargo. Desde hoy deja de ser mayor y así lo haremos ver a la prensa.

#### MAYOR

¡Así es que me destituyen. . ., me deshonran! Muy bien, general, lo tendré muy presente cuando me llegue el turno. Créamelo: no lo olvidaré. . .

#### MINISTRO DE DEFENSA

Afuera lo espera su gente. Vamos. . .

#### MAYOR

¿Cómo sé que no es una trampa. . .?

#### MINISTRO DE DEFENSA

¿Qué. . ., ya le dio miedo?

MAYOR

¿Miedo yo. . .? Vamos, general. Mi hora no ha llegado. Tal vez lo sobreviva a usted.

MINISTRO DE DEFENSA

Tal vez. . ., nunca se sabe.

*(salen)*

*(En el local del partido Demócrata cristiano hay una reunión de sus dirigentes. En la pared cuelga la bandera con el pez distintivo. Los dirigentes hablan entre sí cuando entra el Ministro de Defensa.)*

DIRIGENTE 1

Buenas tardes, general. Por favor, siéntese.

MINISTRO DE DEFENSA

Gracias, no tengo mucho tiempo. En realidad, sólo vengo a conocer su respuesta.

DIRIGENTE 2

No hemos podido ponernos de acuerdo.

## MINISTRO DE DEFENSA

Pero el tiempo apremia, señores. Los civiles nos amenazan con renunciar si no accedemos a sus demandas.

### DIRIGENTE 3

¿Cómo podemos negociar a espaldas de nuestros propios representantes en el gobierno? Sería una traición.

### DIRIGENTE 1

¿Por qué sería una traición? Ellos están tratando de imponer su criterio sobre los militares. ¿Por qué tenemos que respaldarlos? Antes debe estar la Patria. Además, se están prestando al juego de los comunistas.

### DIRIGENTE 3

Pero nosotros nos comprometimos con el Plan de las Fuerzas Armadas, con la reforma agraria, con las nacionalizaciones, en fin con el plan anti-oligárquico. Si nuestros representantes renuncian al gobierno, ¿con qué cara vamos a aparecer dirigiendo un nuevo gobierno?

### DIRIGENTE 2

Comparto la opinión de mi colega.

## MINISTRO DE DEFENSA

¿Quiere decir que no aceptan. . .? Sería un gravísimo error, señores. Esta es su oportunidad de convertirse en líderes del país.

### DIRIGENTE 5

El señor Ministro dice la verdad. Estamos perdiendo la oportunidad de colocar a nuestro partido en el primer plano de importancia nacional. Sería una estupidez desaprovecharla. Yo doy mi apoyo al plan.

### DIRIGENTE 3

Yo me opongo rotundamente. . .

### DIRIGENTE 4

Yo también. . .

### DIRIGENTE 5

Propongo que votemos. ¿Quiénes están de acuerdo. . .?

*(tres levantan la mano)*

Sólo dos en contra. Bien general, ahí tiene la respuesta.

*(los dirigentes 3 y 4 se levantan bruscamente).*

### DIRIGENTE 3

¡Esto es una afrenta a nuestro partido. . .! La denunciaremos.

### DIRIGENTE 4

Es una traición. . . Pediremos una asamblea general. . .

*(salen)*

### DIRIGENTE 1

Bueno general, estamos con usted, y no daremos un paso atrás.

### MINISTRO DE DEFENSA

Ahora que contamos con su apoyo ya no tenemos que ceder a las demandas. De nuevo muchas gracias y prometo avisarles con tiempo para que se preparen. . .

*(oscurecimiento)*

*(Monseñor está sentado frente a tres jesuitas.)*

#### JESUITA 1

Los hechos desvirtúan las palabras, Monseñor. Reconózcalo. Sáquese de la mente esas falsas esperanzas. Esta segunda Junta será peor que la primera.

#### MONSEÑOR

Sí, es posible, pero no se la puede condenar hasta no ver sus frutos.

#### JESUITA 2

Ahora la democracia cristiana está partida en dos y las fuerzas populares se radicalizan.

#### MONSEÑOR

Pero están los oficiales jóvenes.

#### JESUITA 2

No tienen ningún poder. Olvídese, Monseñor, esa gente no podrá contra el general. Tendrán que agachar la cabeza.

MONSEÑOR

Yo no tengo todavía muy clara la situación. Quiero que me ayuden. Vamos a tener una reunión en el refectorio y me agradaría que vinieran.

JESUITA 1

¿Cuál es el propósito de la reunión?

MONSEÑOR

En la próxima homilía quiero señalar las fuerzas que se oponen entre sí y que están afectando al pueblo.

JESUITA 2

Si en algo podemos ayudar, cuente con nuestra colaboración.

JESUITA 1

Monseñor: cuente con mi asistencia. Sin embargo, me mantengo escéptico en cuanto a esta nueva Junta y a las posibilidades de resolver pacíficamente el conflicto. El imperialismo yanqui y la oligarquía criolla nunca permitirán un arreglo pacífico que traiga al poder a las organizaciones populares. Yo respeto profundamente su gran honestidad y su fe,

Monseñor, pero me temo que nunca logrará su propósito de convertir a los pecadores.

### MONSEÑOR

Nunca no es una palabra de Dios. Mientras yo viva, y crea en la palabra del Señor, lucharé por convertir a los pecadores que oprimen a mi pueblo.

### JESUITA 1

Monseñor. . .

*(resignado)*

Bien, no discutiré más. Respeto su voluntad. Usted es sincero. Al principio dudé de su sinceridad. Nunca lo he ocul-tado. Pero estos años me han hecho cambiar de opinión y ahora estoy con usted.

### MONSEÑOR

Sí, siempre lo supé y le agradezco su franqueza. Estamos del mismo lado, hermano.

*(le da un apretón de manos y sale.)*

*(oscurecimiento)*

*(En la pantalla: "20 de enero de 1980. Cristo manifiesta su gloria en la felicidad de los hombres."  
En la orquesta un grupo de mujeres pobres, clama de rodillas hacia Monseñor durante el ofertorio.)*

## MUJERES

Jesús, nuestro Señor, Padre Nuestro

¡sálvanos, salva a nuestros hijos!

¿Por qué nos persiguen? ¿por qué nos torturan?

Queremos vivir, nuestros hijos quieren vivir.

¡Déjennos vivir!

Dios, nuestro señor, que estás en los cielos,

¡compadécete de nosotros!

Somos pobres, nada tenemos.

¿Qué pecado cometimos para merecer esta desgracia?

¿Qué pecado cometieron nuestros hijos?

¿Por qué no pueden ver sus ojos?

¿Por qué los torturan?

Jesús, nuestro Señor,

mira lo que hacen de tu pueblo.

Mira a tus hijos degollados por los verdugos.

¡Sálvanos, Señor, sálvanos de los verdugos!

Nos roban, nos torturan, nos matan.

¿Qué más quieren de los pobres?

Nos quitan las fuerzas.

Nos roban las cosechas.

Queman nuestros ranchos.

Nos quitan la palabra.

Y ahora chupan la sangre de nuestros hijos.

Dios, nuestro Señor,  
en ti confiamos.  
¡Salva a tu pueblo!

*(se apaga la luz sobre el coro de mujeres y se concentra sobre Monseñor cuando llega al podio, ahora a poca distancia de la orquesta.)*

## MONSEÑOR

“Queridos hermanos:

En la palabra de Dios de este domingo todavía resplandece la Epifanía, ecos del misterio navideño, y que consiste en que Dios ha venido a nuestra historia y se manifiesta.

“En la medida que un hombre es feliz, se está manifestando allí la gloria de Cristo. En la manera que un pueblo encuentra los caminos de la paz y la justicia, la fraternidad y el amor, Cristo está glorificándose, Cristo está en la historia y la historia lo refleja, como alegría de los pueblos, como confianza de los hombres.

*(En la orquesta un abigarrado grupo de gente pobre que escucha de pie)*

“Nuestras reuniones de misa dominical deberían caracterizarse por la alegría, el contacto con este Dios que nos ama. Deberíamos cantar, deberíamos participar.

“No debería haber amargura entre el esposo y la esposa y los hijos. Debería haber tal concordia, tal alegría y amor, que al mirar una familia todos pensáramos: ¡qué bello es Dios cuando es capaz de hacer grupos como ése!

“Miren qué principio más sabio: “en cada uno se manifiesta el espíritu para el bien común”, dijo San Pablo, y termina diciendo: “el mismo único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como a El le parece.”

“Hermanos, lo llamamos hoy pluralismo, modos de pensar distintos, proyectos políticos distintos, opciones distintas, pero lo bonito sería que cada uno, según sus opciones, buscara el bien común; poner en común lo que cada uno ha recibido. Qué solución maravillosa nos está dando hoy la palabra del Señor para que viviendo no sólo una Iglesia unida en el espíritu sirviendo al mismo Señor, fuéramos figura de un país. Lamentablemente, con vergüenza lo digo, ni siquiera como pueblo de Dios estamos unidos.

“Por eso, urgidos por la palabra de Dios y por tanta violencia que ha afectado a los distintos sectores de nuestro país, me veo yo también obligado a hacer un nuevo llamamiento a todos los cristianos y hombres de buena voluntad para que reflexionemos sobre el momento presente de nuestra patria y actuemos responsablemente para salvarla de caer en una guerra civil.

“En este momento nuestra patria lo que necesita, más que todo, son hombres que pongan toda su confianza en Cristo y trabajen con todo su ardor por la Patria. . .”

*(La luz sobre Monseñor se va apagando al final de la homilía y el grupo en la orquesta se disgrega.)  
(El Nuncio recibe a un obispo y los oligarcas.)*

## OLIGARCA 1

Todo esto es increíble, Excelencia. . . ¿A dónde se ha visto un Pastor de la Iglesia hablar de política en la Catedral como si fuera un vulgar mitin de izquierda?

## OLIGARCA 2

Hay que ponerle punto final, Excelencia. Por ese camino se va a disolver la iglesia católica. ¿Qué es lo que quieren esos jesuitas: otro vaticano. . ., tal vez en Puebla o en Medellín o en Sao Paulo?

## NUNCIO

Señores, por favor no exageren. . . Monseñor no es la única voz de la Iglesia en Latinoamérica. Es más, está en minoría.

## OBISPO

Por supuesto que está en minoría. Aquí mismo, en nuestro país, está solo. Hasta Monseñor Rivera está aflojando su apoyo. La gente sensata no va a permitir que la política arrastre a la Iglesia.

## OLIGARCA 1

*(Al Nuncio)*

¿Por qué no lo hacen renunciar, por qué siguen aguantando a ese hombre. . . ?

## NUNCIO

También él tiene sus simpatías en la Santa Sede. . . Sin embargo, ha recibido varias amonestaciones. A ustedes les consta. . .

## OLIGARCA 2

Pero no es suficiente. Hay que callarlo. . .

## OBISPO

Si antes no pudimos, ahora menos. . . Su vanidad ha crecido. Desde que le dieron el Doctorado Honoris Causa en la Universidad de Lovaina nadie lo puede frenar. Y con toda esa publicidad: periodistas, reporteros de televisión, cartas de grandes personalidades. . . No, señores, nuestro Pastor se cree ya el gran profeta de los pobres.

## OLIGARCA 1

¿Y esta carta al Presidente Carter?

*(furioso, lee)*

“La actual Junta de Gobierno y sobre todo las Fuerzas Armadas y los cuerpos de seguridad desgraciadamente no han demostrado su capacidad para resolver, en la práctica política y estructuralmente, los graves problemas nacionales. En general, sólo han recurrido a la violencia represiva produciendo un saldo de muertos y heridos mucho mayor que los regímenes militares recién pasados cuya sistemática violación a los derechos humanos fue denunciada por la misma Comisión Interamericana de Derechos Humanos. . .” No continúo leyendo porque es insoportable. ¡Qué tipo más arrogante. . .! Una carta abierta al mismísimo Presidente Carter. . .

## OLIGARCA 2

*(Al Ministro de Defensa)*

¿Qué van a hacer ustedes. . .? Monseñor le pide claramente a Carter que no dé más ayuda al Gobierno. . .

## MINISTRO DE DEFENSA

Ya tomaremos nuestras medidas. . .

## OLIGARCA 1

Si el Gobierno no actúa, lo haremos nosotros. La debilidad es una soga en nuestros cuellos. . .

## MINISTRO DE DEFENSA

Les advierto: no hagan nada que pueda perjudicar al gobierno. . .

### OLIGARCA 1

*(despectivo)*

No se preocupe, general. Nosotros haremos el trabajo sucio.

*(oscurecimiento)*

*(Por los altoparlantes el estampido de una bomba, seguido del crepitar de llamas. En la pantalla, las ruinas aún humeantes de la radioemisora católica Y.S.A.X.)*

La voz del locutor:

*(“Sujetos desconocidos volaron hoy la radioemisora católica Y.S.A.X. con una carga de dinamita, luego de amordazar al guardián nocturno. La policía se encuentra investigando este reprobable acto de vandalismo. Ninguna organización de izquierda o de derecha se ha atribuido el atentado.”)*

*(En la pantalla: “23 de marzo de 1980”)*

*(Monseñor en el podio. Círculo de luz sobre él.  
Murmullos.)*

## MONSEÑOR

“Yo quisiera hacer un llamamiento de manera especial a los hombres del ejército y en concreto a las bases de la Guardia Nacional, de la Policía, de los cuarteles.

“Hermanos, son de nuestro mismo pueblo. Matan a sus mismos hermanos campesinos y ante una orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice: No matar. . . Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la ley de Dios. . . Una ley inmoral que nadie tiene que cumplir. . . Ya es tiempo de que recuperen su conciencia y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. . . La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre. . . En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡cese la represión. . .!”

*(oscurecimiento)*

(en la pantalla)

## 6. El holocausto.

*(Un hombre se acerca furtivamente a la plataforma inferior de la capilla y tira unas hojas. Sale corriendo. Una luz cenital baña la efigie del Cristo Traspasado. Entran dos monjas, ven las hojas tiradas y se agachan a recogerlas. Las leen y comentan alarmadas.)*

MONJA 1

Otra más. . . ¿Qué hacemos, se lo decimos?

MONJA 2

¿Para qué mortificarlo más. . . ?

MONJA 1

Pero esta es una amenaza de muerte. . . En cualquier momento un loco de éstos puede matarlo. . .

MONJA 2

No creo que se atrevan. Sólo son bravuconadas.

## MONJA 1

Monseñor debería tener protección.

## MONJA 2

No la aceptará. Ya oíste lo que dijo la otra vez. "si mi pueblo no tiene protección ni seguridad ¿por qué he de tenerla yo, que soy su pastor?"

## MONJA 1

Ay, hermana, estamos a merced de los asesinos. ¿Qué tal si hubiera estallado esa dinamita en la catedral el mes pasado? Había suficiente como para volar toda la manzana.

## MONJA 2

Están endemoniados. . . Pero a Monseñor no lo tocarán. Sería un terrible sacrilegio. Todo el pueblo se volcaría contra ellos y el Santo Padre los condenaría con la excomunión. No, hermana, ya no lo creo posible. . .

## MONJA 1

Pues yo tengo un terrible presentimiento. Anoche no pude dormir pensando en esas amenazas. ¿Qué pasaría si por desgracia lo asesinaran, hermana? Sería el fin del mundo.

Monseñor es la voz del pueblo. ¿Cuál otro lo defendería desde la Iglesia?

#### MONJA 2

Monseñor siempre ha dicho que el que se entrega por amor a Cristo al servicio de los demás, vivirá como el granito de trigo que muere para lograr la cosecha. Por eso no debemos temer a la muerte. Monseñor dice que todo esfuerzo por mejorar una sociedad, acabando con la injusticia y el pecado, es un esfuerzo que Dios bendice, que Dios quiere, que Dios nos exige. . .

#### MONJA 1

Hermana, ¡yo no podría soportarlo! Monseñor es nuestro profeta. ¿Qué haríamos sin él?

#### MONJA 2

Parecemos dos tontas hablando de la muerte. Ven, debemos apurarnos. . . Ha de estar terminando la visita a los enfermos y hay que preparar la capilla. . .

#### MONJA 1

Tienes razón. Desechemos los malos presagios. Vamos. . .

*(se dirigen a la plataforma de la capilla. Se apagan las luces).*

*(en una plataforma, el ex-mayor da órdenes a sus pistoleros.)*

EX-MAYOR

*(solemne)*

¡Muchachos, llegó el momento que todos esperábamos...!  
¡Sé que están ansiosos de conocer el nombre de quien tendrá el honor de liquidar a nuestro enemigo principal...!

*(a pistolero 2)*

¡Tú matarás a Monseñor...!

PISTOLERO 2

Lo que usted ordene, mayor... .

EX-MAYOR

*(a pistolero 1)*

Tú guiarás el auto. Llegarás al borde de la acera de la capilla. Las puertas estarán abiertas y verán claramente a Monseñor... .

PISTOLERO 1

¿Y si nos descubren?

EX-MAYOR

No habrá nadie en la calle. ¡Todo está arreglado!

PISTOLERO 2

Estamos listos, Mayor. . .

*(muestra el rifle con mirilla telescópica).*

EX-MAYOR

*(consulta su reloj)*

Falta poco. . . Salgan por la puerta del patio.

*(a pistolero 2)*

¡Y cuidado con fallar. . . !

PISTOLERO 2

No fallo nunca, Mayor. . .

## EX-MAYOR

Más te vale, y no te olvides de las instrucciones. . .

## PISTOLERO 2

No, qué me voy a olvidar. Entrego el arma aquí al compadre y me voy en el otro auto al aeropuerto. . .

## EX-MAYOR

Bueno, andando. . . Y ya saben: exactamente al final del sermón, cuando se ponga a hacer las mariconadas de la Eucaristía. . .

*(los pistoleros se ríen y salen. Oscurecimiento).*

*(En la pantalla: "24 de marzo de 1980. Son las 6:25 de la tarde". El ruido de un auto que frena cerca de la capilla. Monseñor está terminando la homilía frente a un grupo de gente, entre los que destacan las monjas y algunos sacerdotes. Un camarógrafo filma la escena.)*

## MONSEÑOR

"Esta Santa Misa, pues, esta Eucaristía, es precisamente un acto de fe. Con fe cristiana parece que en ese momento la

voz de diatriba se convierte en el cuerpo del Señor que se ofreció por la redención del mundo y que, en ese cáliz, el vino se transforma en la sangre que fue precio de la salvación. Que este cuerpo inmolado y esta sangre sacrificada por los hombres, nos alimente también para dar nuestro cuerpo y nuestra sangre al sufrimiento y al dolor, como Cristo; no para sí, sino para dar conceptos de justicia y de paz a nuestro pueblo. Unámonos pues, íntimamente en fe y esperanza a este momento de oración.”

*(se encamina hacia el altar para los preparativos de la Eucaristía.)*

*(Cuando toma la copa en sus manos, suena un disparo. Lo han herido mortalmente en el corazón. Se escucha el chirrido de las llantas del auto que huye. Las monjas corren hacia Monseñor. Tratan de levantarlo. Al darse cuenta de que está agonizando, lanzan gemidos desgarradores. La gente corre, unos hacia la puerta de la capilla y otros a auxiliar a Monseñor. La misma escena aparece en las pantallas, como fue captada por el camarógrafo. El escenario se oscurece. Sólo un proyector se concentra en las dos monjas que tienen en sus regazos al moribundo, como reproducción de una imagen piadosa). En la pantalla, el siguiente letrero:*

“La palabra queda. Y ésta es el gran consuelo del que predica. Mi voz desaparecerá, pero mi palabra, que es Cristo, quedará en los corazones que la hayan querido acoger.” (17.12.1978).

*Fin.*

## INDICE

<i>Sugerencias para el montaje</i> . . . . .	9
Primera parte . . . . .	11
Segunda parte . . . . .	105

## COLECCION SEPTIMO DIA

"La paz yo quiero, pero apenas hablo ellos arman la guerra". Con este salmo inicia Samuel Rovinski —destacado dramaturgo costarricense— el presente drama histórico sobre Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador, asesinado mientras oficiaba misa en marzo de 1980.

Concebida como un gran mural para el teatro esta obra es un ambicioso proyecto estético en el que con inteligente y fiel hilo literario se delinea magistralmente la respuesta sobre las motivaciones del asesinato de Monseñor Romero, pastor y mártir de la iglesia latinoamericana.



**educa**